

МІНІСТЕРСТВО ОСВІТИ І НАУКИ УКРАЇНИ  
КИЇВСЬКИЙ НАЦІОНАЛЬНИЙ ЛІНГВІСТИЧНИЙ УНІВЕРСИТЕТ  
Кафедра іспанської і новогрецької філології та перекладу

Кваліфікаційна робота магістра з лінгвістики  
на тему:

**«МОВНОСТИЛІСТИЧНІ ОСОБЛИВОСТІ РОМАНУ  
“EL SILENCIO DE LA CIUDAD BLANCA” ЕВИ ГАРСІЇ САЕНС ДЕ УРТУРІ»**

Студентки групи ММЛі 01-22

**спеціальність** 035 Філологія.

**спеціалізація** 035.05 Романські мови і літератури  
(переклад включно), перша – іспанська

**освітньо-професійна програма**

Сучасні лінгвістичні і перекладознавчі студії та  
міжкультурна комунікація (іспанська мова і друга  
іноземна мова)

**Добриденєвої Маргарити Володимирівни**

Науковий керівник:

кандидат філологічних наук,

доцент Бохун Н. В.

*Допущено до захисту*

«\_\_\_» \_\_\_\_\_ року

*Завідувач кафедри*

\_\_\_\_\_ *Залєснова О. В.*

Національна шкала \_\_\_\_\_

Кількість балів \_\_\_\_\_

Оцінка ЄКТС \_\_\_\_\_

Київ – 2023

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA DE UCRANIA  
UNIVERSIDAD NACIONAL LINGÜÍSTICA DE KYIV  
Departamento de Filología Hispánica, Neogriega y Traducción

TRABAJO FINAL DE MÁSTER  
sobre el tema:

**"LAS PECULIARIDADES LINGÜÍSTICAS Y ESTILÍSTICAS  
DE LA OBRA "EL SILENCIO DE LA CIUDAD BLANCA"  
DE EVA GARCÍA SÁENZ DE URTURI"**

**Marharyta Dobrydienieva**

Estudiante del grupo MMli 01-22

Facultad de Filología Románica y Traducción

Educación presencial

Especialidad **035. Filología.**

**Lenguas y literaturas románicas**

**(traducción inclusive), primera lengua –  
española**

Tutora académica:

Ph.D en Filología,

Profesora Titular N. Bokhun

Kyiv – 2023

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO 1. LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN DE LOS MEDIOS LINGÜÍSTICOS Y ESTILÍSTICOS.....</b>	<b>4</b>
1.1 Concepto y definición de los tropos.....	4
1.2 Antecedentes históricos del concepto estudiado.....	9
1.3 Los principios teóricos de la clasificación de los tropos.....	14
1.4 Funciones y papeles para el uso de los tropos en la obra artística.....	18
Conclusiones del capítulo 1.....	25
<b>CAPÍTULO 2. LA BASE METODOLÓGICA DE LA INVESTIGACIÓN DE LOS TROPOS EN LA LITERATURA ESPAÑOLA MODERNA.....</b>	<b>32</b>
2.1 La metodología del estudio de los tropos en el texto literario artístico moderno...32	
2.2 La característica y relevancia de los tropos más usados en la obra seleccionada para el análisis.....	34
2.2.1 Metáfora.....	35
2.2.2 Epíteto.....	40
2.2.3 Comparación.....	44
2.2.4 Hipérbole.....	47
2.2.5 Ironía.....	49
2.2.6 Repeticiones.....	52
2.2.7 Preguntas retóricas.....	53
2.2.8 Metonimia.....	54
2.2.9 Sinécdoque.....	57
2.2.10 Onomatopeya.....	58
2.2.11 Personificación.....	59
Conclusiones del capítulo 2.....	61
<b>CAPÍTULO 3. REALIZACIÓN TEXTUAL DE LOS TROPOS EN LA OBRA “EL SILENCIO DE LA CIUDAD BLANCA” DE EVA GARCÍA SÁENZ DE URTURI.....</b>	<b>64</b>
3.1 Características lingüísticas y estilísticas de la obra investigada.....	64
3.2 Peculiaridades de la realización textual de los tropos en el contexto de la obra elegida.....	65
Conclusiones del capítulo 3.....	76
<b>CONCLUSIONES GENERALES.....</b>	<b>79</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>83</b>
<b>PE3IOME.....</b>	<b>90</b>

## INTRODUCCIÓN

El estudio de los tropos como principales rasgos lingüísticos y estilísticos de la lingüística, la retórica y la literatura es una tarea importante que revela la versatilidad y profundidad de la influencia de estos medios literarios en la expresividad y eficacia de la comunicación textual. Dado su enorme papel en la creación de la atmósfera textual y la transferencia de información requerida por el autor, es importante señalar que, en primer lugar, el uso de tropos añade color e intensidad emocional al texto. Ayudan a crear una impresión haciendo que el lector sienta y experimente las imágenes presentadas. El estudio de estos recursos literarios permite comprender cómo conforman la atmósfera, transmiten el estado de ánimo y crean el sonido emocional de un texto.

En segundo lugar, las obras literarias son impredecibles y únicas debido al hábil uso que hacen los escritores de los tropos. Se convierten en la base de un enfoque creativo del lenguaje, que permite a los escritores expresar sus pensamientos e ideas de la manera más interesante y singular. El estudio de estos rasgos lingüísticos y estilísticos en la literatura permite determinar su papel en la conformación de la imagen artística y su impacto en el lector.

En tercer lugar, la lingüística se enriquece enormemente con el estudio de los tropos. Estos revelan la profundidad del lenguaje al mostrar qué contextos y asociaciones pueden surgir como resultado del uso de un determinado recurso literario. Comprender estos aspectos ayuda a revelar la complejidad y maniobrabilidad del lenguaje en diferentes contextos.

Así pues, el estudio de los tropos en el contexto de la lingüística, la retórica y la literatura es la clave para una comprensión y apreciación más profundas de la naturaleza del lenguaje. Los tropos hacen que el lenguaje sea más vivo, expresivo y eficaz, ayudando a crear y analizar textos que dejan una huella inconmensurable en el campo del arte textual y la comunicación.

**La actualidad** del estudio radica en la investigación del enfoque de los tropos y sus aspectos teóricos, que son los elementos lingüísticos y estilísticos clave en la literatura española contemporánea. **La novedad** del estudio radica en que acumula

diversos enfoques teóricos del análisis de los tropos y estudia su papel en la creación de un texto literario. Además, el estudio examina los tropos en el contexto literario español contemporáneo, adaptando los conceptos teóricos a las realidades y exigencias de la escritura moderna.

**El objetivo** del trabajo es analizar los rasgos lingüísticos y estilísticos de la obra “El silencio de la ciudad blanca” de Eva García Saenz de Urturi.

**Las tareas** del estudio son las siguientes:

- Estudiar y sistematizar las aproximaciones teóricas al análisis de los tropos en los estudios literarios modernos.
- Determinar las clasificaciones de los tropos y sus definiciones teóricas.
- Elegir y justificar un enfoque metodológico para el análisis de los tropos en la obra seleccionada.
- Sistematizar y describir los métodos de investigación que se utilizan para analizar los tropos.
- Estudiar los rasgos lingüísticos y estilísticos de la obra “El silencio de la Ciudad Blanca” como ejemplo de la literatura española contemporánea.
- Identificar y analizar ejemplos concretos del uso de tropos en el texto.
- Identificar el papel y la funcionalidad de los tropos en la creación de la expresión literaria.
- Identificar cómo afectan los tropos a la percepción e interpretación de una obra.
- Investigar cómo afectan los tropos a la atmósfera de una obra.

**Objeto** de estudio: Los rasgos lingüísticos y estilísticos de la obra “El silencio de la ciudad blanca” de Eva García Saenz de Urturi.

**Sujeto** de estudio: Los tropos como principales medios lingüísticos y estilísticos en la novela.

**Los métodos** de investigación utilizados se basan en el enfoque exploratorio del análisis teórico, el análisis contextual y el análisis de un texto específico.

**Los trabajos científicos** de estos investigadores han servido de fuente de información: Cipriano Suárez, D. Luis de Igartuburu, F. Alonso de Herrera, F.

Mcclintock, H. Lausberg, I. Ostapchuk, J. de Trebisonda, M. del Carmen Díaz Bautista, M. F. Quintiliano, N. Khodakovska, T. Onoprienko, T. S. Turner, V. Voloshuk.

**El material ilustrativo:** el capítulo 12 de la obra “El silencio de la ciudad blanca” de Eva García Sáenz de Urturi.

# CAPÍTULO 1. LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN DE LOS MEDIOS LINGÜÍSTICOS Y ESTILÍSTICOS

## 1.1 Concepto y definición de los tropos

Los tropos, como uno de los elementos clave de la retórica y la expresión lingüística, son importantes elementos constitutivos de nuestro lenguaje. En el mundo de la expresión verbal, actúan como pinceles que dan al texto profundidad, emotividad y una imagen desgarradora. Investigar, identificar y analizar el concepto y la definición de los tropos se convierte en una tarea clave para cualquiera que quiera desentrañar la riqueza del lenguaje y dotar a las palabras de vida propia. La riqueza del discurso implica, en primer lugar, su imaginería, la transmisión de determinados conceptos a través de imágenes artísticas. La imaginería del discurso está garantizada por el uso de tropos, así que la primera subsección de este estudio está dedicada a la explicación del concepto de los tropos a base teórica, ya que esto permitirá comprender mejor cómo el lenguaje literario puede transformarse e impresionar.

En un sentido general, los tropos son figuras lingüísticas que giran o cambian el significado habitual de las palabras, dotando al texto de una nueva capa de sentido. Su papel en el discurso es similar al de un actor en el escenario, que interpreta diversos papeles e interactúa con el público. Los tropos amplían los límites del lenguaje, haciéndolo más vivo y eficaz para la percepción.

Sin embargo, antes de definir el concepto de los tropos, refiriéndose a diferentes investigadores, hay que señalar que el concepto de figuras estilísticas en sentido estricto no incluye los tropos, pero en sentido amplio el concepto de figuras estilísticas (o recursos estilísticos) incluye los tropos y a veces los convierte en figuras sintácticas.

Para empezar, el concepto de “tropo” se utiliza a menudo tanto en los estudios literarios como en los lingüísticos, pero como estos campos se basan en características diferentes, la interpretación del término y de sus componentes no puede ser idéntica. Cabe señalar que en utilizar el término “tropos” hay que referir a una combinación deliberada de medios expresivos y figurativos en distintos niveles del lenguaje, a saber, gramatical y léxico. Cuando se combinan estas herramientas lingüísticas, sus funciones cambian. Por eso, las unidades lingüísticas neutras adquieren sentido y significado en

el proceso de creación del texto o discurso. Como resultado, adquieren una nueva coloración expresiva y figurativa sobre el fondo y pasan a formar parte del tropo.

Bajo el concepto de “tropo” engloba diversas estrategias discursivas estudiadas tanto por la retórica como por la poética. Así, María del Carmen Díaz Bautista señala que la definición elemental de tropo es la sustitución de una o varias palabras por otras. Sin embargo, en su opinión, a menudo se pasa por alto su raíz, su principio fundamental: la razón por la que una persona puede expresar una idea o realidad con un término inadecuado y, al mismo tiempo, comprender el mensaje y descifrar correctamente el enunciado figurado. Esto es especialmente cierto si tener en cuenta que la propiedad del lenguaje figurado no se limita al lenguaje literario, ya que los tropos se utilizan constantemente en el llamado lenguaje de referencia. [38, 153-154]

Según N. Khodakovska, los recursos expresivos lingüísticos se denominan tradicionalmente figuras retóricas. La investigadora explica que se trata de giros estilísticos destinados a potenciar la expresividad del discurso. En su opinión, las figuras retóricas hacen que el discurso sea más diverso y vívido, lo que significa que atraen la atención del lector, despiertan emociones y le hacen pensar. La autora entiende las figuras retóricas, o recursos estilísticos, como formas, medios y modelos de “revivir” el lenguaje. Así, según la definición de N. Khodakovska, los tropos son la base del discurso artístico o poético, gracias al cual el poeta puede ver y destacar conexiones nuevas e inesperadas en el mundo. Los tropos son bastante comunes en la poesía, y están diseñados no solo para individualizar el discurso del autor, sino también para enriquecerlo con matices emocionales y realzar la imagen artística. En el sentido general, es decir, lingüístico, de la palabra, los tropos son palabras y frases utilizadas en sentido figurado. [24, 2]

Según la definición del concepto estudiado de I. Ostapchuk, los tropos son la incorporación del uso figurado de palabras, frases y fonemas que reúnen todos los tipos de tropos. La investigadora añade que las principales figuras lingüísticas de la ciencia estilística lingüística (que consisten en nombrar un objeto con un concepto que normalmente no se asocia a él, y cuyo efecto estilístico y pragmático) se consigue



mediante una proporción inusual de lexemas y sus construcciones en la sintaxis. [18, 45-46]

Es necesario conservar bien la memoria del aspecto que en la actualidad es ampliamente conocido que los tropos son mecanismos del cambio semántico cuya probabilidad está intrínsecamente vinculada al funcionamiento lingüístico en cualquier tiempo y lugar. Los tropos surgen en el uso cotidiano del lenguaje, y muchas expresiones comunes originalmente fueron tropos que eventualmente se lexicalizaron, es decir, se incorporaron al repertorio lingüístico compartido. [69]

Así, según T. Onoprienko, en estilística y poética, un tropo se entiende como una aplicación semiológica bipartita de una palabra, en la que su forma material realiza simultáneamente dos significados: directo y figurado. Así, la investigadora sostiene que, la conexión de los significados directo y figurado se basa en diferentes principios (adyacencia, similitud), lo que determina la existencia de diferentes tipos de tropos. [17, 2] El tropo se configura como una figura que altera el significado de una palabra y emana de la capacidad polisémica inherente a la misma; su esencia radica en transformar el significado convencional en uno ajeno, con la capacidad de referirse a algo distinto. [55, 8]

Claro, el término “tropo” constituye un concepto técnico en el ámbito de la retórica y se refiere al “*uso de una palabra o expresión en un sentido diferente al que le corresponde correctamente, con el fin de conferir vivacidad, énfasis, perspectiva, coloración, etcétera, a una idea*”, – señala Fernández McClintock en su investigación. En cuanto a la tropología, se trata de un método de investigación y comprensión que busca integrarse en el ámbito de las ciencias sociales. La tropología se revela, por ende, como una lógica que no excluye significados ni voces múltiples, ni las tensiones inherentes a los tropos bajo investigación, al mismo tiempo que, basándose en la experiencia, se abre hacia el significado predominante o la voz destacada de un tropo en contextos sociales específicos. [53, 9]

Las figuras y tropos son herramientas expresivas del lenguaje, ya sea en contextos literarios o no. Aunque la tradición tiende a vincularlos más con el texto en verso, en realidad, se manifiestan tanto en la poesía como en la prosa. En su papel como

medios artísticos en la literatura, la relevancia de estos recursos literarios se hace evidente en su capacidad expresiva. [50] Y cuando se refiere en el contexto del estilo artístico literario, característico del lenguaje poético, las palabras a menudo adquieren significados que no se encuentran registrados en los diccionarios. Estas nuevas connotaciones se fundamentan en la traslación, que implica el uso de un término que originalmente designa un objeto o fenómeno para referirse a otro objeto o fenómeno. Esta alteración del significado impacta en la expresividad de las palabras. La aplicación de la palabra en un sentido traslaticio con el propósito de describir o dar unas características a un objeto o fenómeno específico o de crear una imagen poética se conoce como “tropo”. [22]

De esta manera, según V. Nyshcheta, los tropos, son de gran importancia para la construcción del discurso, especialmente del discurso artístico, ya que permiten presentar el contenido del discurso de forma visual, emocionante y convincente, para influir activamente en el oyente o lector. [16, 3]

Por su parte, Nelly Bondarenko define el concepto de tropo como una palabra o frase utilizada en sentido figurado para crear una imagen. En su opinión, en los tropos, los signos de un fenómeno se utilizan para revelar la característica esencial de otro fenómeno de una forma más profunda y vívida. En otras palabras, los tropos caracterizan de forma breve y vívida las peculiaridades de lo que se trata. Además, la riqueza, la diversidad y la imaginería del discurso se manifiestan de forma diferente en los distintos estilos. Por ejemplo, los estilos coloquial, artístico y periodístico utilizan sin restricciones todos los medios de imaginería, enriquecimiento y diversificación del discurso. [3, 4]

En su estudio, V. Voloshuk define el tropo como una transferencia estilística de un nombre, el uso de una palabra en su sentido figurado para lograr una mayor expresividad artística. Añade que se trata del llamado giro estilístico, en el que una palabra o expresión se utiliza en sentido figurado para lograr una mayor expresividad artística. Así, el tropo se basa en la yuxtaposición de dos conceptos que en nuestra mente se perciben cercanos en cualquier aspecto. En resumen, los tropos son medios

léxicos pictóricos y expresivos en los que se utilizan palabras o frases en sentido figurado. [4, 2]

En consecuencia, el estudio del concepto de tropo en la literatura, la lingüística y la poética ha revelado la increíble profundidad y versatilidad de este fenómeno. Diferentes investigadores ofrecen distintas interpretaciones y definiciones, que revelan su significado en distintos contextos. En particular, estas definiciones señalan la importancia de los tropos para crear un discurso expresivo e imaginativo, dotando a las palabras de un nuevo significado y de saturación emocional.

Los estudios literarios y lingüísticos consideran los tropos como un elemento clave de la expresividad y la comunicación, que permite ampliar los límites del lenguaje y crear obras textuales más ricas y eficaces. Diversas interpretaciones subrayan que los tropos son inherentes tanto a las obras literarias como al habla cotidiana, lo que indica su universalidad e importancia para la percepción y comprensión del lenguaje. Los diversos enfoques y revelaciones del concepto de tropo hacen que sea importante seguir estudiando este concepto para comprender mejor su papel en la literatura y el lenguaje en general.

Así pues, tras haber profundizado en la comprensión moderna de los tropos en la literatura y la lingüística, el siguiente paso en el estudio es revelar los fundamentos históricos que han dado forma y definido este concepto a lo largo del tiempo. Al observar la evolución y el cambio de los enfoques de los tropos en diferentes períodos de tiempo y por diferentes investigadores, se puede entender mejor cómo este concepto ha influido en el desarrollo de la literatura, el lenguaje y el pensamiento.

Asimismo, el estudio de los fundamentos históricos del concepto de tropo permite identificar tendencias, etapas y cambios clave en la interpretación de este fenómeno. Aún ayuda a identificar qué figuras y acontecimientos influyentes de la historia han contribuido a la formación de la comprensión moderna de los tropos. Este enfoque permite enriquecer la comprensión de este concepto y sentar las bases para seguir reflexionando sobre su papel y significado en diferentes contextos culturales e intelectuales.

## **1.2 Antecedentes históricos del concepto estudiado**

Teniendo en cuenta el camino que el concepto de los tropos ha recorrido en la historia de la lingüística y de los estudios literarios, es inevitable prestar atención a los antecedentes históricos que constituyeron la base de su aparición y desarrollo. Este subcapítulo examina paso a paso aquellos momentos y contextos que constituyeron la base para entender los tropos en diferentes momentos de su formación como concepto. La historia revela los contextos en los que surgieron diferentes interpretaciones y usos de los tropos, convirtiéndolos en componentes clave no solo de la artesanía literaria, sino también del desarrollo cultural en sentido más amplio. Esta unidad abre la puerta al pasado, donde se tejen los hilos de la comprensión de los tropos, para entender mejor cómo este importante concepto se ha convertido no solo en un componente de la retórica y la literatura, sino también en un contribuyente al gran mosaico del patrimonio cultural.

Al estudiar los medios expresivos del lenguaje en el marco de la estilística, cabe percibir su uso en diferentes estilos de habla, considerar su multifuncionalidad y su potencial como dispositivos estilísticos. Sin embargo, para una comprensión más completa, es necesario tener en cuenta el trasfondo histórico que ha configurado este concepto a lo largo del tiempo. Por ello, las asociaciones de la conciencia empírica reflejan el complejo mundo de los cambios históricos en las percepciones e ideas de las personas, pasando por la experiencia de la vida real, material y espiritual de la sociedad. Así, el desarrollo del pensamiento creativo lingüístico conduce a la identificación de las emociones con fenómenos concretos y observables de la realidad que se manifiestan en el texto.

En el plano verbal, los tropos surgen a través de la transformación, la identidad y el contraste, que combinan elementos en estructuras figurativas expresivas, ampliando su significado. Como se conoce, los tropos se definen como el uso de palabras en sentido figurado para crear imágenes y expresividad. Debido a su contenido semántico, los tropos tejen una red imaginativa única a través de la cual se percibe el mundo y se refleja la actitud subjetiva ante él, formando no solo el modo de percepción

sino también los sentimientos. Este enfoque evoca una respuesta emocional en el lector y pone de relieve las conexiones asociativas asociadas a las denotaciones mostradas.

La identificación de las imágenes en la ficción contemporánea revela vías y mecanismos para comprender la comunidad emocional que forma el componente figurativo en el contexto histórico y cultural, pero para comprenderlo plenamente es necesario referirse a los prerrequisitos históricos que se han convertido en la base de la formación y el desarrollo de este concepto a lo largo de las distintas épocas. [15]

Tropos – del griego “tropos” (*giro*) – el uso de una palabra o expresión en sentido figurado. La aparición de los tropos coincide obviamente con la formación del lenguaje humano como tal, cuando el hombre primitivo no se separaba del entorno, tratando de comprender la interconexión de las cosas en el mundo. El tropo establece estas conexiones buscando analogías y comparaciones. [10, 103]

De hecho, el concepto de tropo tiene su origen en la retórica antigua. Desde la antigüedad, los tropos eran palabras utilizadas de forma figurada para describir un objeto, fenómeno o acción. [12, 1]

Los artistas de la palabra, con mayor frecuencia, están investigando la génesis y el origen de los tropos. Por ello, es común ilustrar cada una de sus modalidades con citas de autores clásicos. Las retóricas antiguas citaban textos de Virgilio, Horacio o Cicerón, entre otros, y es natural que, en español, Cervantes tenga un lugar preeminente al respecto. Incluso existe un compendio de D. Luis de Igartuburu titulado “Diccionario de Tropos y Figuras de Retórica con ejemplos de Cervantes” (1842). No obstante, es innegable que la obra de Cervantes tiene una importancia especial como contribución a la creación de ciertos tropos. A pesar de la naturaleza aparentemente espontánea del uso de los tropos en Cervantes y muchos otros escritores, es indudable que el autor del Quijote era consciente de su poética.

El concepto de “tropo” proviene del latín *tropus*, que a su vez traduce el griego *τρόπος*. Se refiere a la efectiva traslación de una palabra o expresión desde su significado original a otro. La definición que se presenta, así como el desarrollo que se explora, se extraen del “Arte Rhetorica. Libri Tres” del jesuita Cipriano Suárez, el manual de Retórica más renombrado en la época de Cervantes. Este fue publicado por

primera vez en 1562 y reeditado en numerosos lugares y ocasiones a lo largo de los siglos XVI y XVII.

Con ligeras variaciones entre sí, hay que hallar la misma doctrina en diversos manuales, en su mayoría redactados en el latín humanístico del siglo XVI, y continúa hasta nuestros días. Estos manuales son, en esencia, adaptaciones de los “*Institutionis oratoriae libri XII*” de Marco Fabio Quintiliano, quien sistematiza y codifica la tradición grecolatina, como ha destacado de manera insuperable H. Lausberg en el siglo XX. Además, se toma en consideración de manera significativa la obra de Cicerón y la “*Rhetorica ad Herennium*”, cuya autoría en esa época también se atribuía a Quintiliano. El panorama se complementa con la tradición bizantina que se introduce en la época de Cervantes mediante la edición de una obra del siglo anterior, a cargo de Jorge de Trebisonda, y que Fernando Alonso de Herrera vuelve a publicar en 1511. [12]

A partir de otra fuente, se sabe que este término, intrínseco a la retórica, tiene sus raíces en el griego *τρόπος*, *tropos*, que denotaba «*dirección*». En la retórica clásica, existía un tratado denominado «*De tropis*», donde se abordaba el empleo de las palabras en un sentido diferente al convencional. Los tropos desempeñan un papel destacado en el lenguaje literario, especialmente en la poesía lírica, aunque no de manera exclusiva, ya que también se encuentran en el habla cotidiana. En el ámbito retórico, un tropo o figura de significación implica el uso de palabras inapropiadas para describir ciertos conceptos. El uso de tropos es frecuente y abarca una amplia gama de figuras retóricas. Al añadir, las figuras literarias son modos no convencionales de emplear las palabras. Aunque utilizan sus acepciones habituales, diferenciándose así de los tropos, presentan peculiaridades fónicas, gramaticales o semánticas que las apartan del uso común, otorgándoles una expresividad particular. Esta característica hace que su empleo sea distintivo, aunque no exclusivo, en las obras literarias. En el ámbito retórico, las figuras, junto con los tropos, conforman uno de los elementos fundamentales del *ornatus* retórico, siendo esenciales en la *elocutio*. [42]

Una vez estudiados los datos más bien antiguos sobre el origen histórico del concepto de tropo, se puede pasar a los más modernos. Si antes el estudio de los tropos se limitaba al campo de la poética y al análisis de cómo formaban y describían

determinados efectos artísticos, desde los años 60 del siglo XX se observa un nuevo enfoque de este fenómeno, asociado al desarrollo de la lingüística estructural y la semiótica.

Entre las principales características de la teoría moderna de los tropos se encuentran:

- consideración de un conjunto de tropos como un sistema jerárquico;
- estudio de la génesis de los tropos y del concepto de un posible “tropo primario”;
- la división de los tropos en dos ejes lingüísticos – paradigmático, donde se seleccionan los elementos, y sintagmático, donde se combinan los elementos seleccionados.

El aspecto diacrónico de los tropos reviste un interés considerable, en particular la cuestión de la existencia de un hipotético “tropo primario”, que se considera la fuente de toda la variedad de tropos modernos de la lengua. Algunos lingüistas consideran que la metonimia, especialmente su variante, la sinécdoque, es un “tropo primario”, ya que se basa en la proximidad asociativa del contexto o situación y el referente. Así, los investigadores creen que la duplicación de una sinécdoque se convierte en metáfora. Otros reconocen la metáfora como doble metonimia. Sin embargo, es probable que la metonimia no sea el punto de partida para la formación de tropos. Sin duda, la función principal de la metonimia es identificar objetos relativamente específicos, no caracterizarlos. Pues, la metonimia se considera el menos expresivo de todos los tropos.

Hay razones más sólidas para considerar el epíteto como el tropo original. Desde la antigüedad, la gente ha intentado conocer los distintos objetos que le rodeaban, principalmente estudiando sus rasgos y propiedades, comparándolos con las características de otros objetos y dándoles definiciones verbales. El lenguaje primitivo transmitía impresiones sobre los objetos del mundo exterior, utilizando palabras sencillas, similares a las primeras palabras de un niño, o palabras más significativas, utilizando epítetos, cada uno de los cuales nombraba una determinada característica percibida sensorialmente. El epíteto puede considerarse no solo el tropo primario, sino

también el centro que forma el sistema de tropos, ya que otros tropos pueden transformarse y, en consecuencia, reducirse a él. [17, 7-8]

Así pues, una vez estudiados los antecedentes históricos del concepto de los tropos en la lingüística y la literatura, se ha seguido la evolución de los enfoques para comprender y estudiar estos fenómenos lingüísticos. Desde el estudio de su uso artístico en el marco de la poética hasta la sistematización de los enfoques científicos en el contexto de la lingüística estructural y la semiótica, se ha producido una importante transformación en la comprensión de la función y el significado de los tropos.

Los datos que aquí se presentan demuestran que la información sobre los tropos y sus funciones no solo enriquece la comprensión del discurso artístico, sino que también penetra más profundamente en la esencia del lenguaje como medio de expresión de pensamientos y emociones. Las raíces históricas del estudio de los tropos apuntan a su importante papel en la configuración de la belleza y la expresividad lingüísticas.

Es evidente que cada etapa del estudio de los tropos ha aportado su propia contribución al desarrollo de la lingüística y los estudios literarios. Hoy en día, gracias a los enfoques modernos y al progreso tecnológico, los investigadores tienen la oportunidad de analizar y comprender estos fenómenos con mayor profundidad, revelando nuevos aspectos de su influencia en la percepción y creación de textos. Esta revisión histórica es un paso importante para mejorar los métodos de investigación modernos y seguir desarrollando esta interesante área de la lingüística y los estudios literarios.

Tras repasar los antecedentes históricos del estudio de los tropos en lingüística y literatura, el estudio revela su importante papel en el desarrollo de la lingüística y los estudios literarios. Esto brinda la oportunidad de adentrarse en el estudio de los distintos enfoques de la clasificación de los tropos y sus tipos, con el fin de explorar los diferentes sistemas y conceptos que los estudiosos utilizan para organizar estos fenómenos lingüísticos.



Una vez examinada la base histórica de la comprensión del concepto de los tropos, es necesario considerar los distintos modelos de clasificación de los tropos, destacar los enfoques de los distintos estudiosos e identificar los rasgos comunes y distintivos en su comprensión y categorización. Esta visión de conjunto permitirá comprender mejor la multiplicidad de los tropos y su papel en la estructura del discurso, abriendo nuevos horizontes a la investigación en este campo.

### **1.3 Los principios teóricos de la clasificación de los tropos**

El siguiente paso del estudio consiste en desvelar los principios teóricos de la clasificación de los tropos en lingüística. Este ámbito de investigación define importantes enfoques para organizar y comprender la diversidad de figuras lingüísticas que interesan especialmente tanto a los lingüistas como a los estudiosos de la literatura.

En el camino hacia la exploración de los principios teóricos de la clasificación de tropos, es necesario considerar los diferentes sistemas y conceptos que los estudiosos utilizan para organizar estos dispositivos expresivos artísticos y cómo perciben y agrupan los tropos según diferentes criterios y metodologías.

Un aspecto crucial de esta investigación es el descubrimiento de aspectos teóricos definitorios que ayuden a comprender mejor los principios de organización de los tropos y su papel en la lengua y la literatura. A continuación, se discutirán los diferentes enfoques que han servido de base para el desarrollo de diversas clasificaciones, con la esperanza de revelar nuevas perspectivas y direcciones para futuras investigaciones en este campo de la lingüística.

A pesar de que las figuras retóricas, en particular los tropos, siempre han suscitado gran interés entre los investigadores y han estado en el centro de su atención, hoy en día, curiosamente, no existe una clasificación generalmente aceptada de estos fenómenos. Probablemente, esta ausencia se debe al hecho de que un tropo solo se utiliza cuando resulta apropiado, original y se forma dentro de un texto concreto. Teniendo en cuenta el problema de representar la categoría de la evaluación con la ayuda de medios visuales y expresivos, el concepto que combina figuras del habla, es decir, tropos, y figuras del pensamiento, es decir, figuras retóricas, bajo el nombre general de “tropos” parece ser el más apropiado. Esta unificación se basa en una

propiedad común a ambas categorías: la transferencia de significados o su transformación, que subyace a la creación de imágenes.

Al investigar los principios teóricos de la clasificación de los tropos, uno puede encontrarse con una gran variedad de clasificaciones, desde muy simples hasta bastante detalladas y extensas. Por ejemplo, según algunos investigadores, los tropos se dividen en dos categorías: simples, que incluyen el epíteto y el símil, y complejos, que incluyen todos los demás tipos de tropos. [10, 103] Sin embargo, esta clasificación es bastante limitada para comprender plenamente los tipos de tropos, por lo que es necesario tener en cuenta las opiniones de otros investigadores.

En el curso de la investigación de diferentes fuentes, queda claro que, en el sentido básico y generalmente aceptado, los recursos figurativos trópicos se basan en el uso de palabras y expresiones en sentido figurado, e incluyen tropos basados en la transferencia metafórica y metonímica. Así, puede distinguirse que el grupo de tropos basados en la transferencia metafórica incluye el epíteto, la metáfora, las expresiones idiomáticas, la personificación y el símil; y el grupo de tropos basados en la transferencia metonímica incluye la metonimia propiamente dicha. En contraste con los medios trópicos de imaginación, existen medios no trópicos de expresividad que no implican la transferencia del significado de palabras o expresiones y se basan en el juego de los significados connotativos de dichas unidades. Así, se distinguen aquí los medios de expresividad no trópicos léxicos, léxico-semánticos y sintácticos.

Al remitir al estudio de N. Khodakovska sobre la clasificación de los tropos, se puede comprender que desde el principio del desarrollo de la literatura existieron diversas clasificaciones y definiciones de las figuras estilísticas, y su número llegó a centenares. La investigadora distingue entre medios figurativos, es decir, tropos, y medios expresivos, es decir, figuras retóricas. Así, los medios figurativos incluyen el uso figurativo de las palabras, como el símil, la metáfora, la metonimia, el epíteto y otros. Según ella, los medios expresivos incluyen estructuras sintácticas especiales, como la inversión, la pregunta retórica, las construcciones paralelas, la repetición y el contraste. Cabe señalar que los medios más característicos de la imaginación para el simbolismo son el símil, la metáfora, la metonimia y el epíteto. Es importante señalar

que los recursos estilísticos, que a veces se incluyen o se comprenden como los tropos, a diferencia de los medios expresivos, no existen como fenómenos lingüísticos y se forman en el discurso, porque la mayoría de ellos van más allá del contexto. Por lo tanto, según los principios de su formación, los recursos estilísticos se dividen en tres tipos: fonéticos, léxico-semánticos y sintácticos. En la mayoría de los casos, estos medios son el resultado del replanteamiento de los significados de palabras, frases y estructuras sintácticas, lo que permite que las unidades lingüísticas adquieran significados adicionales y expresividad estilística. [24, 2]

Al estudiar la investigación de V. Nyshcheta en el aspecto de la clasificación de los tropos, se puede observar que, apoyándose en las opiniones y prácticas generales de otros estudiosos, propone estudiar diversos conjuntos de medios retóricos del discurso, lo que indica la presencia de un vasto arsenal de tropos y figuras en la teoría y la práctica retóricas. Por ejemplo, define las siguientes expresiones retóricas: comparación; imagen (metáfora); narración; repetición; explicación; exclamación; cita; quiasmo; oposición (antítesis); juego de palabras; descripción (paráfrasis); exageración (hipérbole); contradicción aparente (paradoja); pregunta retórica; renombramiento (sinécdoque).

V. Nyshcheta propone clasificar los tropos no solo mediante una lista de recursos retóricos, sino distinguirlos por medio de grupos, utilizando la sistematización género-especie. Su división incluye:

- Figuras de comprensión: estos medios crean la unidad semántica y estilística del enunciado como pensamiento completo. Incluye el tropo contextual.
- Figuras de énfasis: estas figuras de énfasis hacen resaltar una frase o una cláusula determinada. Entre ellas están la metáfora, la metonimia, la anáfora, el epíteto, el pleonismo, la perífrasis, el oxímoron, la antítesis, la etimología, la correspondencia, la interpretación, el desplazamiento.
- Figuras dialógicas: estas figuras organizan un hilo de pensamiento compositivamente significativo. Incluyen el diálogo, la advertencia, la respuesta, el mensaje, el préstamo, la cita, la alusión y la pregunta retórica. [16, 2-3]

No todos los estudiosos coinciden plenamente en la cantidad de categorías en las que se debe desglosar el fenómeno de los tropos. Según el Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales, los tropos se dividen en once, siendo siete aquellos que afectan a palabras aisladas (como la metáfora, sinécdoque, metonimia, antonomasia, onomatopeya, catacrexis y metalepsis) y cuatro que se manifiestan en la oración, a saber: alegoría, perífrasis, hipérbaton e hipérbole. Estos son, de hecho, los diez tropos enumerados en la *Rhetorica ad Herennium*, más uno adicional, como metalepsis, propuesto por Quintiliano, quien también incluye el epíteto, considerado como parte de la antonomasia, y la ironía, definida como una forma de alegoría, elevando así el conteo total a trece. Según la información dada en el Diccionario, *La Rhetorica en lengua castellana del año 1541* de Miguel de Salinas, la primera de estas obras escritas en lengua romance, ya había propuesto el número de las siete primeras categorías señaladas por Cipriano Suárez, añadiendo dos más como subdivisiones: 1) epíteto, también considerado una forma de antonomasia; 2) perífrasis, epíteto compuesto por varias palabras. No obstante, el tema tratado es esencialmente el mismo, y las variaciones responden a la mayor o menor amplitud del contenido atribuido a cada término. En última instancia, la doctrina de los tropos y su clasificación apenas ha experimentado cambios sustanciales desde la *Retórica* de la época de Cervantes, que se ha adoptado como referencia. Además, varios tratadistas han introducido matices en la lista, agregando términos cuyas definiciones se incluyen como partes de otras ya existentes o prescindiendo de algunos por esa misma razón: se incluye la sinestesia o metáfora de las percepciones sensoriales, la lítotes o atenuación, el sarcasmo como ironía insultante, la alusión como tipo de perífrasis, etcétera; o se prescinde de la metalepsis, considerándola un tipo de metonimia, etcétera. También han considerado unidades de medida más extensas, como palabras, grupos de palabras o enunciados, para elaborar sus respectivas clasificaciones. [69]

Las figuras del discurso, que incluyen la metáfora, la metonimia, la sinécdoque e ironía, son consideradas por Fernández McClintock las cuatro categorías principales de tropos, a pesar de que a lo largo de los siglos se haya identificado una amplia variedad de ellos en numerosos tratados sobre retórica. [53]

Así, al estudiar los fundamentos teóricos de la clasificación de los tropos en lingüística y literatura, se puede determinar que la comprensión y el análisis de estos fenómenos lingüísticos están determinados por diferentes enfoques teóricos y conceptos que se distinguen en distintas direcciones. El estudio más profundo de los tropos revela nuevos aspectos de su uso e influencia en la percepción de los textos. Según los distintos enfoques de clasificación considerados, se puede determinar que los tropos incluyen diversas formas de transferencia de significado y transformación de los medios expresivos.

Así pues, tras la observación de un gran número de fuentes y el estudio de este aspecto lingüístico, se puede concluir que los tropos más utilizados son los tropos de uso más común, que pueden variar en número e importancia en función de la corriente literaria, la época o el género del texto. Sin embargo, entre los tropos más utilizados están la metáfora, el epíteto, el símil, la hipérbole, la ironía, la repetición, las preguntas retóricas, la metonimia, la sinécdoque, la onomatopeya y la personificación. Estos tropos constituyen la base principal del uso creativo del lenguaje y dotan a los textos de profundidad y expresividad.

De esta manera, la clasificación de los tropos en lingüística y literatura es una herramienta importante para comprender el lenguaje y el proceso creativo. Su análisis contribuye a descubrir y ampliar las posibilidades lingüísticas, dotando a las palabras y expresiones de nuevos aspectos y profundidad.

Tras un examen y estudio detallados de los aspectos teóricos de la clasificación de los tropos en la lingüística y la literatura, es necesario orientar la investigación hacia la identificación y divulgación de las funciones y papeles del uso de estos tropos en las obras literarias, porque la consideración de estos aspectos permitirá una comprensión más profunda de cómo los tropos influyen en la expresión literaria y crean expresividad en los textos.

#### **1.4 Funciones y papeles para el uso de los tropos en la obra artística**

En el mundo de la creatividad literaria, los medios artísticos actúan no solo como un medio de expresión, sino también como una profunda herramienta lingüística para transformar la realidad en una dimensión creativa. Se convierten en una especie de

pincel con el que el escritor pinta sus impresiones y experiencias, y plasma sus singulares visiones del mundo en formas semánticas. Uno de los componentes clave de este conjunto de herramientas artísticas son los tropos.

Los medios artísticos se convierten no solo en un medio de expresión, sino también en una forma en que los autores introducen en el mundo de su imaginación y de su propia individualidad. La evaluación, incluso mediante el uso de tropos, es una categoría universal que impregna todas las esferas de la actividad humana, pero adquiere especial importancia en la literatura. Los tropos no solo añaden sofisticación al discurso, sino que también revelan las profundidades del proceso creativo, la autenticidad de la personalidad del autor y sus puntos de vista sobre el mundo.

Es importante tener en cuenta que el papel de los tropos en la literatura no se limita a la expresividad. También interactúan con el proceso cognitivo, plasmando el pensamiento del autor en imágenes verbales y contribuyendo al desarrollo del pensamiento. En esta subsección, se van a examinar más detenidamente las funciones y papeles del uso de los tropos en una obra artística, explorándose su misma contribución al acto creativo e intentándose determinar cómo contribuyen a la formación del carácter y estilo únicos de un escritor, porque una tesis importante de este aspecto del estudio de los tropos es que un escritor piensa en imágenes verbales en lugar de inventarlas.

Como ya se sabe, el lenguaje de cualquier obra literaria está lleno de diversos medios de expresión artística que permiten no solo revelar más profundamente el significado de un enunciado, darle ciertos matices semánticos, sino también transmitir las impresiones emocionales del autor. Los tropos se utilizan en los textos para expresar el lenguaje, pero, como ya se ha dicho, hay muchas otras funciones interesantes de los tropos en el patrimonio literario y lingüístico.

En la actualidad, el lenguaje literario se ha convertido en un importante indicador de cambios sociales significativos que conforman tendencias clave en el desarrollo del léxico y la semántica, la formación de palabras y las estructuras sintácticas de la lengua. El uso de tropos resulta ser un medio importante para que los escritores transmitan emociones, objetivos y pensamientos, así como para persuadir eficazmente al lector.

El uso de tropos ayuda a transmitir las ideas de los escritores mediante asociaciones que evocan imágenes vívidas. Estos recursos estilísticos están muy extendidos en las obras literarias, individualizan el discurso del autor, lo enriquecen con un espectro emocional y resaltan las imágenes artísticas.

Según María del Carmen Díaz Bautista, los tropos representan un dispositivo, una convención lingüística que, generada por la actividad imaginativa, da origen a un nuevo entendimiento de la realidad y a una organización novedosa del mundo, siendo este su valor expresivo, su capacidad de causar asombro y sorpresa. Por ende, es comprensible que estos recursos lingüísticos hayan sido empleados con propósitos retóricos y poéticos. Sin embargo, es esencial distinguir con precisión entre la intencionalidad de su uso y su efecto estético, ya que la mera utilización de los tropos como artificio y la intención literaria del autor no garantizan un resultado artístico seguro. Los tropos son, sin duda, recursos expresivos que el autor puede emplear con la intención de construir un discurso literario, y esto requiere la colaboración de la imaginación. Como destaca la autora, es la imaginación la que percibe y engendra representaciones y formas que otorgan una expresión figurada, sensible y precisa a los intereses humanos más profundos y generales. Por estas razones, pueden considerarse como signos o evidencias de una construcción poética, a pesar de que su valor siempre es un fenómeno imprevisible y no convencionalizable. [38, 30]

En los estudios de V. Nyshcheta se puede encontrar la tipología de los tropos propuesta por él, pero, en su opinión, merece especial atención la interpretación de las peculiaridades del significado de los tropos en el discurso. Según el investigador, los tropos y las figuras retóricas:

- reflejan el curso de la actividad cognitiva humana;
- reflejan la visión subjetiva que una persona tiene del mundo, sus emociones, estados de ánimo y valoraciones;
- al tener capacidad semántica, ayudan a transmitir un contenido complejo en poco tiempo;
- por su visibilidad, contribuyen a una mejor percepción y a una memorización más sólida;

– permiten disfrutar del texto e implicar al destinatario en el proceso creativo. [16, 4]

La literatura está impregnada de símbolos y tropos ambiguos que construyen un sistema de múltiples capas de imágenes y representaciones de los textos en prosa. La reproducción simbólica del mundo y la representación de símbolos específicos permiten adentrar los lectores en la mente del autor, captar el estado de ánimo y la dirección de una prosa concreta. En las obras literarias, los tropos llevan codificados significados e información que a veces es difícil revelar, ya que el artista describe y combina las imágenes más inesperadas. En las obras literarias artísticas, los tropos ayudan a formular una imagen holística de la vida, el entorno, el estado de ánimo y el mundo interior de un personaje.

Según V. Voloshuk, toda obra artística es inseparable de la imaginación, que se forma con la ayuda de diversos medios lingüísticos. Cuando una palabra se entrelaza en un contexto artístico, pasa a formar parte de un complejo sistema figurativo de la obra y desempeña funciones estéticas. Los tropos, con sus significados transferidos de las palabras, pueden considerarse el medio más llamativo de crear imágenes en un texto literario. Sin embargo, es importante señalar que el uso “tropo” de las palabras es solo uno de los posibles métodos de creación de imágenes. Así pues, los tropos son un fenómeno del lenguaje que amplía los límites del uso de las palabras en un texto, utilizando la riqueza de sus connotaciones adicionales. [4, 3-4]

Según Terence S. Turner, los tropos, como la metáfora, la metonimia y la sinécdoque, desempeñan, en otras palabras, un papel en la articulación de conjuntos de asociaciones conceptuales y afectivas que conforman símbolos rituales complejos, y a niveles de complejidad superiores, facilitan las relaciones entre símbolos, marcos y actos rituales. Los tropos actúan como conectores entre elementos y entre niveles de estructura debido a su construcción como modos de identidad y contraste entre entidades, más que como símbolos individuales. [63, 7]

En su obra “La retórica”, Aristóteles aborda los fundamentos de la persuasión y la retórica, destacando la importancia de este arte en la comunicación persuasiva. El filósofo griego sostiene que la retórica no busca la verdad absoluta, sino la probabilidad



y la capacidad de persuasión del público. Lo más, él introduce los tres tipos de discursos retóricos: deliberativo, judicial y demostrativo, proporcionando características y técnicas específicas para cada uno.

En su trabajo, Aristóteles profundiza en los elementos que componen un discurso retórico, tales como el lenguaje, la estructura, el tono, la argumentación y la persuasión. Asimismo, realiza un análisis detallado de las figuras retóricas.

Según Aristóteles, algunas de las funciones de algunos tropos son:

- La antítesis, utilizada para generar contraste y reforzar la persuasión del discurso.
- La hipérbole, empleada para enfatizar una idea y fortalecer la persuasión del discurso.
- La ironía, aplicada para ridiculizar una idea y aumentar la persuasión del discurso.
- La metáfora, empleada para crear imágenes vívidas y aumentar la persuasión del discurso.
- El símil, utilizado para clarificar y hacer comprensible la comparación al público.

Estos tropos, según Aristóteles, se convierten en herramientas esenciales para el retórico, permitiéndole moldear la persuasión y la efectividad de su discurso. En su análisis, destaca cómo estas figuras retóricas no solo ornamentan el lenguaje, sino que también desempeñan un papel crucial en la creación de discursos persuasivos y memorables. [56]

La literatura artística, como componente de la alta cultura, desempeña un papel importante en la formación de la visión del mundo y la percepción de la realidad circundante. Así, el uso de tropos en la literatura se convierte en un mecanismo clave que ayuda a los autores a alcanzar sus objetivos creativos y a impresionar a los lectores. En este estilo elevado de discurso, las palabras se convierten no solo en un medio para transmitir información, sino también en una herramienta para expresar emociones, crear imágenes y enfatizar la profundidad del significado. Teniendo en cuenta las

opiniones de varios investigadores en este campo, se puede concluir que las funciones del uso de tropos en una obra de ficción pueden incluir tales como:

- Expresación de emociones por los autores y crear la atmósfera deseada: tropos como la metáfora y el símil se utilizan para expresar emociones y crear un ambiente especial en un texto. Por ejemplo, en poesía, las metáforas pueden transformar conceptos abstractos en imágenes concretas, haciendo el texto más accesible y rico emocionalmente.

- Descripción de personajes: los tropos desempeñan un papel importante en la descripción. El uso de tropos específicos para describir la apariencia de los personajes, así como para revelar sus mundos interiores, ayuda a los lectores a comprender mejor a los personajes de la obra y a asociarse con ellos y vivir sus vidas juntos.

- Creación de imágenes y escenas: Los tropos como las metáforas y los símiles se utilizan para crear imágenes y escenas vívidas y memorables, ya que dan lugar a representaciones visuales específicas para el lector, haciendo que la historia sea más expresiva y detallada para su comprensión.

- Refuerzo de los temas principales y secundarios y de la trama: los tropos que utilizan significados figurados de las palabras pueden reforzar la idea principal del autor sobre el tema y la trama de la obra. Los autores utilizan los tropos para añadir un significado más profundo y sustancia a los distintos aspectos de una historia.

Las papeles del uso de tropos en una obra artística incluyen los siguientes:

- Raíz creativa e individual: los escritores utilizan tropos para revelar su creatividad y singularidad de discurso. Cada autor tiene su propio estilo, y el uso de tropos le permite crear un texto que destaque entre sus competidores o colegas.

- Impacto en el lector: el uso de tropos tiene un impacto significativo en el lector, ya que los autores intentan que el texto sea más rico emocionalmente y memorable. Los lectores sienten y comprenden mejor la trama gracias a la imaginación de los tropos.

– Creación de asociaciones: los tropos permiten a los lectores evocar asociaciones específicas y les ayudan a formar sus propias ideas e interpretaciones. Cada lector puede encontrar un sentido y un significado únicos en los tropos utilizados.

– Enriquecimiento del discurso: el uso de tropos añade valor literario al texto y enriquece el discurso, haciéndolo más expresivo e interesante, lo que estimula el desarrollo de las habilidades lingüísticas de los lectores y amplía su discurso.

Resumiendo todo lo estudiado, cabe destacar que un estudio detallado de las funciones y papeles del uso de tropos en una obra literaria o mejor decir – artística, basado en las reflexiones de diversos especialistas e investigadores en el campo de la lingüística, revela la riqueza y profundidad que estos recursos estilísticos aportan al universo literario. Sumergiéndose en las opiniones de los investigadores, se descubre la esencia misma del hecho de que los tropos no son meros adornos estilísticos, sino importantes fundamentos que dotan a las obras literarias de sentido, emoción y peculiaridad.

Así, se ha descubierto que los tropos, lejos de ser herramientas puramente retóricas, son hilos invisibles que tejen la trama del texto, dotándolo no solo de belleza formal, sino también de una conexión interna con las emociones y percepciones del lector. La riqueza semántica y la capacidad de evocar imágenes vívidas han sido destacadas por los estudiosos, demostrando que los tropos son un poderoso medio para transmitir ideas, sentimientos y atmósferas en el mundo literario.

La diversidad de opiniones enriquece la comprensión de cómo los tropos pueden configurar el carácter de una obra, dotándola de identidad y originalidad. La interpretación única de cada autor, determinada por su estilo y visión artística, es un aspecto clave para entender cómo los tropos se convierten en una herramienta para expresar la singularidad creativa de cada escritor.

En este sentido, los tropos son algo más que simples recursos lingüísticos; son, de hecho, la esencia misma de la expresión literaria. Su capacidad para trascender los límites del lenguaje cotidiano y dotar a las palabras de matices y significados adicionales es un fenómeno fascinante. Según los estudiosos, los tropos no solo están

en la superficie de las palabras, sino que penetran en la psique del lector, creando una experiencia de lectura que va más allá de la simple descodificación de un mensaje.

En última instancia, este aspecto del estudio permitió vislumbrar la complejidad y sofisticación con que los escritores utilizan los tropos como hábiles herramientas en la construcción de sus obras. La paleta de posibilidades de tropos es infinita, y una comprensión más profunda de los mismos enfrenta cara a cara con el alcance del trabajo creativo que implica la creación literaria. Así pues, se puede concluir que los tropos no son meros adornos estilísticos; son la esencia misma que da vida y sentido a las palabras en el vasto y fascinante mundo de la literatura.

### **Conclusiones al capítulo 1**

El capítulo 1 se sumergió de manera exhaustiva en la investigación teórica de los tropos, desglosando cuatro aspectos fundamentales: el concepto y definición de los tropos, sus antecedentes históricos, los principios teóricos de su clasificación, y sus funciones y papeles en la obra artística.

La primera subsección del capítulo 1 abordó el concepto y la definición de los tropos, explorando el significado intrínseco de estos elementos lingüísticos. Se tuvo en cuenta la contribución de diversos investigadores, entre ellos María del Carmen Díaz, N. Khodakovska, I. Ostapchuk, T. Onoprienko, Fernández McClintock, V. Nyshcheta, Nelly Bondarenko, y V. Voloshuk. El análisis reveló cómo los tropos se erigen como herramientas fundamentales para la expresión y la comunicación artística, dotando al lenguaje literario de una riqueza semántica y estilística única.

Los tropos, basándose en la información recopilada en la primera subsección sobre su definición, pueden ser conceptualizados como recursos lingüísticos y retóricos que implican un cambio o desviación del significado convencional de las palabras. Estos elementos, fundamentales en la expresión artística y literaria, introducen una dimensión figurada y simbólica al lenguaje, enriqueciendo la comunicación y permitiendo una mayor profundidad en la transmisión de ideas y emociones.

Desde la perspectiva de María del Carmen Díaz, los tropos se erigen como elementos que aportan una nueva significación al discurso, involucrando a la audiencia en una interpretación más allá de la mera literalidad. La visión de N. Khodakovska

destaca cómo los tropos ofrecen una herramienta para la creatividad y la expresión individual del autor, permitiéndole dar forma a sus pensamientos de manera única y distintiva. I. Ostapchuk subraya la importancia de los tropos como mecanismos que trascienden el plano meramente lingüístico, penetrando en el ámbito cognitivo y brindando una perspectiva fresca y renovada de la realidad. T. Onoprienko, por otro lado, destaca cómo los tropos actúan como elementos que enriquecen el habla cotidiana, elevándola a un nivel más estilizado y creativo. La perspectiva de Fernández McClintock agrega una dimensión cultural, señalando que los tropos no solo son herramientas lingüísticas, sino también reflejos de la cosmovisión y las representaciones compartidas por una comunidad. V. Nyshcheta contribuye al panorama al destacar cómo los tropos son elementos que permiten la conexión y la comunicación efectiva entre el autor y el receptor, generando un terreno común de comprensión.

En conjunto, los tropos pueden entenderse como catalizadores lingüísticos que trascienden el significado literal de las palabras, ofreciendo un espacio para la creatividad, la expresión individual, la renovación conceptual y la conexión cultural. Estos elementos figurativos y simbólicos se erigen como pilares esenciales en la construcción del discurso literario y retórico, desempeñando un papel fundamental en la transmisión efectiva de ideas y emociones en el ámbito artístico y comunicativo.

La segunda subsección transportó al lector a los antecedentes históricos de los tropos, explorando su evolución a lo largo del tiempo. Desde la retórica antigua con referencias a Virgilio, Horacio, Cicerón, hasta figuras literarias como Cervantes, Marco Fabio Quintiliano, y Fernando Alonso de Herrera, se delineó la influencia de los tropos en diferentes épocas. Investigadores como D. Luis de Igartuburu, Cipriano Suárez, H. Lausberg, y Jorge de Trebisonda contribuyeron a contextualizar la evolución histórica de los tropos.

Los antecedentes históricos del concepto de tropos, basándose en la teoría estudiada, revelan una rica evolución que se extiende desde la retórica antigua hasta la literatura y el pensamiento de épocas más recientes. Estos antecedentes proporcionan

una visión profunda de cómo los tropos han sido comprendidos y utilizados a lo largo de la historia, destacando su importancia en diversas tradiciones culturales y literarias.

Desde la retórica antigua, figuras ilustres como Cicerón, Virgilio y Horacio desempeñaron un papel fundamental en la conceptualización de los tropos. La influencia de la retórica clásica en la comprensión de estos elementos literarios se evidencia en textos que han perdurado a lo largo de los siglos, como los de Marco Fabio Quintiliano. Así, los antecedentes históricos revelan cómo la retórica antigua sentó las bases para la comprensión y clasificación de los tropos.

Cervantes, en el contexto de la literatura española, también contribuyó a la evolución del concepto de tropos. Su obra, especialmente “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha”, no solo es una muestra magistral del uso de tropos en la narrativa, sino que también refleja una conciencia literaria de estos elementos y su potencial expresivo. Los trabajos de Fernando Alonso de Herrera en el siglo XVI también son fundamentales en la comprensión histórica de los tropos. Sus reflexiones sobre la elocuencia y la retórica agregan capas adicionales a la evolución de la conceptualización de estos elementos literarios. Cipriano Suárez, en el contexto de la retórica en lengua castellana, dejó una marca significativa al proponer clasificaciones específicas de los tropos. Su obra, “La retórica en lengua castellana”, escrita en 1541, representa un hito al establecer la categoría de las figuras del discurso y anticipa clasificaciones posteriores.

La influencia de la retórica clásica también se manifiesta en las contribuciones de Jorge de Trebisonda, un humanista renombrado. Su perspectiva sobre el papel de los tropos en la expresión literaria refleja la continuidad de la tradición retórica a través del tiempo. D. Luis de Igartuburu, en el contexto de la retórica en lengua española, aportó significativamente a través de sus investigaciones, enriqueciendo la comprensión de la evolución de los tropos. H. Lausberg, con su obra “Manual de retórica literaria”, proporciona una perspectiva más moderna y sistemática sobre los tropos, consolidando la importancia de estos elementos en la literatura y la retórica.

Estos antecedentes históricos subrayan la riqueza y diversidad de las contribuciones a la conceptualización de los tropos a lo largo de los siglos. Desde la

retórica antigua hasta las obras de Cervantes y los estudios más contemporáneos, la historia del concepto de tropos refleja su perdurabilidad y su adaptabilidad a diversas corrientes literarias y retóricas.

La tercera subsección, dedicada a los principios teóricos de la clasificación de los tropos, destaca la diversidad de enfoques y teorías propuestas por varios investigadores y estudiosos de la lingüística y la retórica. Estos principios teóricos, que ofrecen marcos conceptuales para organizar y comprender los tropos, han evolucionado a lo largo del tiempo y reflejan la complejidad inherente de estos elementos en el discurso literario. Se evidenció la falta de una clasificación estricta, ya que los investigadores abordan este tema desde diversas perspectivas. Así, se exploraron enfoques como el del Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales, así como las ideas de N. Khodakovska, V. Nyshcheta, y Fernández McClintock. Esta subsección resaltó la diversidad de opiniones y enfoques en la conceptualización de los tropos.

Particularmente, la propuesta del Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales subraya la dificultad de establecer una clasificación estricta de los tropos porque reconoce que los estudiosos pueden tener perspectivas divergentes sobre cómo categorizarlos debido a la naturaleza dinámica y fluida de la lengua y la literatura. Este enfoque refleja una comprensión flexible y abierta hacia la clasificación de los tropos, reconociendo la variedad y la interconexión entre ellos.

A su vez, el enfoque de N. Khodakovska destaca la importancia de considerar los tropos no solo como figuras retóricas sino también como formas de pensamiento. Sugiere que los tropos no solo son expresiones lingüísticas sino también instrumentos cognitivos que dan forma a la manera en que se comprende y se representa el mundo. Este enfoque cognitivo aporta una dimensión adicional a la clasificación de los tropos al vincularlos estrechamente con los procesos mentales y las estructuras conceptuales. V. Nyshcheta, en su estudio, aborda la clasificación de los tropos desde una perspectiva que destaca su función expresiva y estilística. Su enfoque se centra en cómo los tropos contribuyen a la creación de la imagen literaria y la expresión estética. Esta orientación estilística resalta la importancia de los tropos en la configuración del estilo literario y

subraya su papel en la transmisión de emociones y atmósferas. Sucesivamente, Fernández McClintock aporta una perspectiva que enfatiza la intersección entre la lengua, la cultura y la sociedad. Su enfoque sociolingüístico considera los tropos no solo como elementos estilísticos sino también como portadores de significado cultural y social. Esta visión ampliada resalta la importancia de la contextualización cultural al clasificar los tropos y reconocer su relevancia más allá de las consideraciones puramente lingüísticas.

Estos diferentes principios teóricos ilustran la complejidad inherente a la clasificación de los tropos. Desde la flexibilidad propuesta por el Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales hasta los enfoques cognitivos, estilísticos y sociolingüísticos de Khodakovska, V. Nyshcheta y Fernández McClintock, respectivamente, se destaca la necesidad de considerar múltiples dimensiones al abordar la clasificación de los tropos.

Por lo tanto, la diversidad de enfoques también subraya que la clasificación de los tropos no puede ser una tarea estática; debe ser un proceso dinámico que evoluciona con la comprensión en constante cambio de la lengua y la literatura. Los principios teóricos ofrecen marcos conceptuales valiosos, pero su aplicabilidad y pertinencia pueden depender del contexto y los objetivos específicos de la investigación.

En la cuarta subsección, que examina las funciones y papeles de los tropos en la obra artística, se destacan diversas perspectivas de expertos y estudiosos que han explorado el impacto y la relevancia de los tropos en el ámbito de la creación literaria. Los trabajos de María del Carmen Díaz Bautista, V. Nyshcheta, V. Voloshuk, Terence S. Turner y Aristóteles ofrecen una comprensión integral de cómo los tropos desempeñan funciones cruciales en la construcción estilística y comunicativa de las obras artísticas.

El trabajo de María del Carmen Díaz Bautista resalta el papel de los tropos como herramientas estilísticas y expresivas que permiten a los autores enriquecer sus obras. Los tropos, según su enfoque, son medios a través de los cuales los escritores pueden transmitir de manera efectiva emociones, ideas y matices de significado. Esta perspectiva resalta la importancia de los tropos como recursos estilísticos que



contribuyen a la calidad estética y emocional de la obra artística. A su vez, V. Nyshcheta, en su investigación, destaca cómo los tropos contribuyen a la creación de imágenes literarias y expresiones estéticas. En su enfoque, los tropos desempeñan un papel crucial en la configuración del estilo literario. Se resalta su función en la formación de la imagen literaria y su capacidad para enriquecer el contenido con matices emocionales. Esta perspectiva subraya cómo los tropos son instrumentos clave para moldear el carácter estilístico de una obra. Perspectivamente, V. Voloshuk agrega una dimensión adicional al discutir cómo los tropos pueden ayudar a individualizar el discurso del autor. Su enfoque se centra en cómo los tropos pueden personalizar el lenguaje y diferenciar la expresión literaria de un autor de la de otros. Esta perspectiva destaca la capacidad de los tropos para dotar a la obra artística de una voz única y reconocible. Por lo tanto, Terence S. Turner aporta una mirada antropológica al examinar la función de los tropos en el contexto de las expresiones culturales. En su enfoque, los tropos no solo actúan como dispositivos estilísticos, sino también como portadores de significado cultural. Este enfoque resalta la capacidad de los tropos para reflejar y comunicar elementos culturales específicos, conectando la obra artística con su contexto más amplio.

Por último, Aristóteles, en su obra “La Retórica”, presenta una visión más centrada en la persuasión y la retórica. Según su análisis, los tropos, como la metáfora, la hipérbole y la antítesis, desempeñan roles específicos en la construcción de argumentos persuasivos. La metáfora, por ejemplo, se utiliza para crear imágenes vívidas y hacer que el discurso sea más persuasivo, mientras que la antítesis se emplea para crear contraste y enfatizar puntos específicos.

En conjunto, estas perspectivas resaltan que los tropos no solo son figuras retóricas que embellecen el lenguaje, sino también herramientas fundamentales para lograr una variedad de objetivos estilísticos, emocionales y persuasivos en la obra artística. Funcionan como elementos que moldean el carácter estilístico de una obra, crean imágenes vívidas, transmiten emociones, personalizan el discurso del autor y, en el contexto cultural, actúan como vehículos de significado cultural más amplio. La versatilidad de los tropos se manifiesta en su capacidad para satisfacer múltiples

funciones y papeles, enriqueciendo así la experiencia literaria y contribuyendo a la diversidad y profundidad del discurso artístico.

Resumiendo todas las subsecciones del primer capítulo teórico, cabe destacar que, se ofreció una exploración completa y matizada de los tropos, integrando investigaciones contemporáneas con la riqueza histórica de estos elementos lingüísticos. Las contribuciones de los diversos expertos permitieron un enfoque multidisciplinario, contribuyendo así a una comprensión más profunda de su función en la literatura y la retórica. Este análisis enriqueció la comprensión sobre cómo los tropos no solo modelan el discurso literario, sino que también influyen en la construcción del significado y la expresión artística en su conjunto.

## **CAPÍTULO 2. LA BASE METODOLÓGICA DE LA INVESTIGACIÓN DE LOS TROPOS EN LA LITERATURA ESPAÑOLA MODERNA**

### **2.1 La metodología del estudio de los tropos en el texto literario artístico moderno**

El propósito de la tesis de máster es estudiar los tropos y su uso directo en el contexto de la novela española contemporánea “El silencio de la Ciudad Blanca” de Eva García Sáenz de Urturi. Por ello, el capítulo 2 presenta una metodología exhaustiva para analizar los tropos a partir de su uso en los textos de la literatura española contemporánea, así como su funcionamiento.

Un estudio exhaustivo de los tropos en la obra literaria contemporánea requiere una metodología holística que abarque diversos paradigmas científicos y enfoques cualitativos y cuantitativos. Este enfoque multifacético contribuye a una comprensión más completa del funcionamiento de los tropos en la literatura contemporánea.

En el desarrollo de esta metodología se han tenido en cuenta diversos paradigmas académicos, principalmente de la lingüística, la semiótica, la retórica y la teoría literaria. Este enfoque holístico pretende superar las barreras disciplinarias y proporcionar una perspectiva enriquecida sobre el uso de tropos en la expresión literaria.

Así pues, se decidió utilizar un enfoque metodológico combinado que se basa tanto en el análisis cualitativo como en el cuantitativo. El análisis cualitativo se justifica por su capacidad para explorar en profundidad los tropos en contextos específicos, lo que permite una comprensión más profunda de los detalles y matices. Este método implica la identificación y el análisis detallado de tropos específicos como la metáfora, el epíteto, la hipérbole, la ironía, la repetición, las preguntas retóricas, la metonimia, la sinécdoque, la onomatopeya y la personificación mediante herramientas lingüísticas especializadas y el análisis del discurso. Al mismo tiempo, el análisis cuantitativo se justifica por su capacidad para cuantificar la frecuencia y distribución de tropos en textos extensos. Este enfoque cuantitativo permite hacer una idea del panorama de los tropos en una obra literaria moderna, identificar pautas y tendencias generales en el uso de estas figuras retóricas.

También es importante señalar que este estudio no se limita a una disciplina, sino que utiliza un enfoque interdisciplinar. La exploración de diversas fuentes por parte de investigadores de distintos campos de disciplinas afines, como la retórica, la teoría literaria y los estudios culturales, enriquece la comprensión de cómo los tropos se entrelazan con aspectos cognitivos y culturales. Este análisis interdisciplinar pretende ofrecer una visión más completa y contextualizada de los tropos en la literatura española contemporánea.

En cuanto a las fases de la investigación, se ha seguido un proceso coherente y lógico. La revisión bibliográfica inicial identificó las teorías existentes, los enfoques metodológicos y las lagunas en la comprensión actual de los tropos en la lingüística y la literatura contemporáneas. Así pues, la bibliografía se basó en los trabajos científicos de tales investigadores: M. del Carmen Díaz, N. Khodakovska, I. Ostapchuk, T. Onoprienko, F. McClintock, V. Nyshcheta, N. Bondarenko, V. Voloshuk, D. Luis de Igartuburu, C. Suárez, H. Lausberg, J. de Trebisonda, Terence S. Turner y Aristóteles, quienes han contribuido significativamente al estudio de los tropos desde diversas perspectivas y disciplinas. Sus valiosas investigaciones han proporcionado el marco teórico necesario para la comprensión profunda de los conceptos, antecedentes históricos, clasificaciones y funciones de los tropos en el contexto literario artístico moderno.

Posteriormente, en el proceso de desarrollo del estudio, se definieron las tareas específicas, se seleccionó un texto literario representativo y se determinaron los criterios para la identificación de tropos. La recogida de datos implicó el uso de herramientas lingüísticas y el análisis de corpus para recopilar tropos en el texto seleccionado cuantitativa y cualitativamente. Tras un minucioso análisis, se interpretaron los resultados mediante el análisis y la categorización, así como la explicación de las funciones y el significado de ejemplos concretos de tropos en el contexto de la obra literaria seleccionada.

Por último, la interpretación y discusión de los resultados permitió relacionar los hallazgos con las teorías existentes, discutir las implicaciones culturales y literarias y reflexionar sobre el papel de los tropos en la ficción contemporánea. En las

conclusiones y sugerencias finales, el artículo resume los resultados, identifica nuevas tendencias y formula propuestas para futuras investigaciones en el campo de los tropos en la literatura contemporánea, especialmente en lengua española.

Así pues, el estudio de los tropos en la literatura contemporánea se basa en una metodología exhaustiva y en una cuidadosa combinación de enfoques cualitativos y cuantitativos. Este enfoque interdisciplinar, junto con un minucioso proceso de investigación, pretende arrojar luz sobre las funciones y significados de los tropos en la ficción contemporánea, contribuyendo al desarrollo del campo de los estudios literarios y lingüísticos.

## **2.2 La característica y relevancia de los tropos más usados en la obra seleccionada para el análisis**

En la sección dedicada a la caracterización y relevancia de los tropos más frecuentemente utilizados en la obra literaria española seleccionada, se estudiará y examinará en profundidad cada tropo individual, proporcionando una descripción completa de su uso, diversos significados y funciones, apoyada por ejemplos ilustrativos para una comprensión general del tropo. La elección de estos tropos específicos para un análisis más detallado se debe a su frecuencia de uso en la obra literaria española seleccionada para su análisis en el capítulo tres y a su poderosa influencia en este texto.

Así, los tropos elegidos para su consideración son la metáfora, el epíteto, la hipérbole, la ironía, la repetición, las preguntas retóricas, la metonimia, la sinécdoque, la onomatopeya y la personificación. Todos ellos son elementos integrantes del discurso literario que dotan a los textos de profundidad y expresividad. Cada uno de estos tropos tiene un enorme potencial para crear imágenes, transmitir emociones y revelar el tema de una obra.

La peculiar magia de la metáfora permite convertir conceptos abstractos en imágenes concretas, dotando al texto de un significado más profundo. Los epítetos, a su vez, se eligen para destacar las peculiaridades de objetos o fenómenos, haciéndolos más expresivos y memorables. La hipérbole y la ironía son herramientas que permiten a los escritores exagerar o, por el contrario, reducir la importancia de acontecimientos

o rasgos de los personajes, creando así un efecto cómico o dramático. La repetición y las preguntas retóricas sirven para centrar la atención del lector en determinados puntos e ideas del autor, haciendo el texto más dinámico y rico emocionalmente. La metonimia y la sinécdoque, que utilizan la sustitución de una parte por el todo o viceversa, crean capas adicionales de significado y contribuyen a crear imágenes con mayor profundidad. La onomatopeya y la personificación, al dotar de características sonoras y vívidas a objetos inanimados, hacen la obra más equilibrada y apasionada.

El análisis del uso de estos tropos en una obra literaria española permite considerar cómo contribuyen a la formación del mundo artístico, revelan un significado profundo y hacen que la obra sea única.

### **2.2.1 Metáfora**

De acuerdo con su origen etimológico, la palabra “*metáfora*” implica un proceso de transporte, traslado o desplazamiento. Deriva del griego “*meta*”, que significa 'más allá', y “*pherein*”, que significa 'trasladar' o 'llevar'. La parte “*phora*” se refiere a la acción de empujar o llevar hacia adelante, sugiriendo la idea de transportar una carga de un lugar a otro. En griego, “*metaphoricos*” se utiliza para describir todo lo relacionado con los medios de transporte. La metáfora transporta en diversos trayectos, ya sean físicos o mentales.

Según Elena Oliveras, incluso la palabra “*metáfora*” en sí misma es metafórica, ya que construye su significado a partir de otro que originalmente no le pertenece: el transporte o desplazamiento de una carga de un lugar a otro. Desde su etimología, puede ser aplicada a todos los tropos como “*transportes*” del significado propio de un término a otro. La metáfora se convierte en una figura mediante la cual se lleva, por así decirlo, la significación propia de un nombre a otra significación que solo se le atribuye debido a una comparación presente en la mente.

Cuando una palabra se utiliza metafóricamente, pierde su significado propio y adopta uno nuevo que solo se revela a través de la comparación entre los sentidos originales de esa palabra y lo que se está comparando. Como forma de expresión directa, la metáfora permite que, de manera espontánea, surja en la conciencia del receptor una imagen de lo que, de otra manera, permanecería indeterminado, borroso

o difuso. A través de la metáfora, se transmiten hechos y situaciones complejas, como cuando se afirma que alguien “*está en un pozo depresivo*”, que “*debe levantar el ánimo*” o que tal idea “*no le entra en la cabeza*”. Como se mencionó anteriormente, según su etimología, la palabra “*metáfora*” se aplica a todos los tropos. Aristóteles la utiliza tanto para referirse al género como a la especie, es decir, tanto al tropo en general como a un tipo específico de tropo basado en la semejanza entre los términos. [55, 7-9]

De acuerdo con el Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales, metáfora se refiere a la traslación que se produce cuando un nombre o palabra es llevado desde su significado original a otro en el cual falta el término propio o donde el trasladado resulta más apropiado que el propio. Esta acción, según se sostiene, ocurre ya sea por necesidad, por ser más significativa o más conveniente. Resulta sorprendente el hecho de que uno puede disfrutar más de la metáfora que del término propio, ya que la metáfora, que inicialmente se utiliza para designar una realidad que carece de nombre, surge de una necesidad, aunque no sucede de la misma manera cuando hay una abundancia de términos propios. Así, se observa que la semejanza condensada en una sola palabra captura maravillosamente la atención de las mentes.

La metáfora, que implica el cambio de una palabra por otra debido a su semejanza, se manifiesta como un fenómeno en el ámbito lingüístico del eje de la selección. Sin duda, la metáfora ha sido, con diferencia, la figura más estudiada en la crítica literaria. En el fuente estudiado fue mencionado Jakobson quien señala que hay dos razones que explican este hecho. En primer lugar, para hablar de literatura, que es, al fin y al cabo, “*lenguaje*”, es necesario emplear la función metalingüística, propia del eje de selección o metafórico; la crítica literaria tiene, de este modo, una afinidad innata con la metáfora. Además, la poesía, considerada siempre como la esencia misma del lenguaje artístico, se enfoca en el signo (código), a diferencia de la prosa, tanto literaria como no literaria, que se centra en el referente (contexto). Jakobson ironiza al sugerir que, al ocuparse tanto de la metáfora, los críticos han caído con frecuencia en la afasia por contigüidad.

En resumen de los autores del Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales, la metáfora, en el plano lingüístico de la semejanza, implica la traslación del significado de un término a otro con el que guarda una relación parcial. [69]

Según A. Bilozub, la metáfora es uno de los fundamentos del pensamiento artístico, que se asocia a la capacidad de los escritores para comparar, distinguir e identificar similitudes. En el discurso poético, la metáfora se distingue por su capacidad para expresar el habla y sirve como medio para construir imágenes artísticas. La investigadora añade que es una especie de palanca que afecta a la mente y al alma del lector. Mediante el uso de la metáfora, el escritor transmite sus sentimientos y emociones, además de reflejar su propia visión del mundo y su actitud ante la realidad circundante. Así, la metáfora es considerada por los estudiosos en los niveles léxico-semántico, lingüístico-estilístico, gramatical y cognitivo. Sin embargo, en la ciencia lingüística moderna no existe un enfoque único de los principios de clasificación de las metáforas. [1]

Según la característica de O. Bozhko, los escritores utilizan la metáfora para revelar fenómenos y objetos, expresando a menudo la visión del mundo de un individuo. Un lenguaje rico en metáforas tiene un texto que hace trabajar la imaginación del lector. Entre una serie de recursos estilísticos, la metáfora es especialmente expresiva, ya que tiene posibilidades ilimitadas de convergencia, y a menudo se manifiesta en la inesperada semejanza de objetos y fenómenos diferentes, lo que, de hecho, permite repensarlos de una manera nueva. [2]

Metáfora, en opinión de I. Ostapchuk, como fenómeno de transferencia de significado, es un concepto generalizado que sirve de base para la creación de figuras lingüísticas de acuerdo con la mayoría de las teorías lingüísticas. Este elemento lingüístico se define como la transferencia de un nombre de un concepto a otro sobre la base de la semejanza, la similitud de ciertos rasgos, la selección de criterios de dos referentes similares, el uso de una imagen sensorial y otros factores. Una metáfora puede indicar lo abstracto o general, ampliando el significado de lo específico, o, a la inversa, estrechando la designación de un objeto. Así, una metáfora es uno de los tropos



más comunes que se forma a partir de la similitud de alguna característica de dos objetos y utiliza esta similitud para nombrar a uno de ellos. [18, 45-52]

Si se fija en la interpretación del concepto de metáfora que hace otra investigadora, Nelly Bondarenko, se verá que define la metáfora como una palabra o frase que revela la esencia y las características de un fenómeno u objeto transfiriendo características y propiedades similares de otro. En su opinión, pueden ser el color, la forma, la finalidad, el volumen, la posición en el espacio, el tiempo, etcétera. Así, mediante el uso de la metáfora, los escritores consiguen una mayor precisión, versatilidad, imaginación y expresividad de lo representado. Las metáforas se han convertido en algo tan común que su significado figurativo original resulta invisible. Solo cuando se piensa en ellas se descubre su imaginación. Por ejemplo: *ha llegado la primavera, sale el sol, se pone el sol, ha nacido la esperanza; voluntad de hierro, corazón caliente, pensamientos puros, perdió la cabeza, carácter difícil; lenguas de fuego, una cadena de pruebas*, etcétera. Todas ellas son metáforas del lenguaje. El escritor puede crear nuevas metáforas originales que no se utilizan en el habla cotidiana. Tienen un efecto especial en la imaginación y los sentimientos de una persona. [3, 4]

Para una comprensión más precisa de este tropo, es necesario considerar su significado según distintas fuentes. Así, la metáfora es un tropo basado en el uso de palabras y expresiones en sentido figurado. [15, 328]

En la Enciclopedia de la lengua ucraniana editada por O. Taranenko, se encuentra la siguiente definición: *La metáfora es un proceso semántico en el que la forma de una unidad lingüística o el diseño de una categoría lingüística se transfiere de un objeto de designación a otro sobre la base de ciertas similitudes entre estos objetos cuando se reflejan en la mente del hablante.* [20, 334]

Consideran los autores del Diccionario Literario y de Consulta que la metáfora es un tropo del discurso poético. En ella, ciertas palabras y frases revelan la esencia de unos fenómenos y objetos a través de otros por contraste o semejanza [67, 444]

Conforme al Diccionario práctico de figuras retóricas y términos afines, metáfora es un tropo con el cual se significa alguna cosa con palabras impropias: “*me*

*hizo entrar en el cuerpo*” (es decir, a la ciencia del cuerpo), *“la verdad me golpeó en la cara más duro que un guante de boxeo”*, *“el que tuvo los arrestos de dar la cara”*, *“con la cabeza fría hablamos de las conclusiones”*. [68]

De acuerdo con la investigación del investigador británico M. Black, se puede entender que el proceso de metaforización consiste en transferir características de un objeto o fenómeno a otro basándose en su similitud. Se trata de una transición de la percepción intuitiva al ámbito de los conceptos racionales; y cuanto más alejadas estén las clases de objetos, más brillante será la metáfora, que, a diferencia de un símbolo, tiende a concentrarse en una envoltura figurativa. Añade que la metáfora se caracteriza por una propiedad única de persuasión: es difícil de refutar y tiende a ser forzada. Los discursos que contienen metáforas son más comprensibles, identificables y, al mismo tiempo, más persuasivos para el público y para los oyentes. Además, M. Black sostiene que toda metáfora es una forma de sustitución de una determinada expresión literal. En este caso, los significados de estas expresiones coinciden [30]

Entre las metáforas, muchos estudiosos distinguen entre las, tan dichas, muertas, las individuales, las personificadas y las figurativas:

- Las metáforas muertas son las que ya no se utilizan activamente en el lenguaje en la actualidad.
- Metáforas individuales-autoriales son las que son inherentes a un autor concreto y enfatizan su estilo individual, su originalidad y su originalidad.
- Figurativas – las que contienen una forma y un contenido determinados y están llenos de emoción.
- Personalizadas son las que personifican a un determinado sujeto y objeto.

Resumiendo todo lo anterior, cabe destacar que el uso de metáforas hace que el discurso sea más personal, ya que reflejan la actitud del autor ante los acontecimientos o fenómenos. Las metáforas hacen que el discurso de los personajes resulte más expresivo y atractivo para el público. Las metáforas literarias, al igual que las que se utilizan en la vida cotidiana, reflejan una amplia gama de significados y conceptos.

Ni que decir tiene que la metáfora, parte integrante del texto por su propia naturaleza, sirve para expresar emociones y transmitir imágenes. Aunque no se utiliza

tan a menudo en el discurso de los personajes, añade más expresión y emoción al discurso. Al estudiar los tropos, especialmente la metáfora, es importante prestar atención a su papel en el pensamiento y el discurso artísticos. Esta figura retórica no solo ayuda a expresar sentimientos y emociones, sino que también influye en la formación de una percepción figurativa de la realidad.

El estudio de los tropos, en particular de la metáfora, está ampliamente considerado en las humanidades. El uso de metáforas es una manifestación del pensamiento y una herramienta que ayuda a comprender y reproducir la realidad. Es importante tener en cuenta que las metáforas son importantes no solo en los textos literarios, sino también en el habla cotidiana.

Así, en general, la metáfora es un medio importante para expresar la visión del autor sobre el mundo y su posición. Puede atraer la atención, evocar asociaciones y emociones. Es difícil no fijarse en las expresiones metafóricas, ya que a menudo surgen durante la formación de una opinión y provocan asociaciones inesperadas. Esta forma de pensar ayuda a desarrollar el pensamiento crítico y un enfoque original a la hora de expresar ideas. En general, las metáforas se definen no solo como un medio de expresión, sino también como una forma de pensar y percibir el mundo.

### **2.2.2 Epíteto**

En la lingüística moderna, el término “epíteto” define una expresión expresivo-figurativa o emotivo-evaluativa que confiere rasgos al objeto de nominación para precisar la idea que de él se tiene en un determinado contexto. Según los resultados de las investigaciones de O. Bozhko, los epítetos pertenecen al grupo de los tropos comparativos compactos, que expresan rasgos esenciales con ayuda de pequeñas estructuras sintácticas. Un epíteto está marcado no solo por la información lógica y subjetiva sobre la denotación, sino que también lleva una coloración emocional, funcionando como medio de expresión de una actitud subjetiva y valorativa hacia el objeto de conocimiento; revela los aspectos principales de un texto literario y sirve para expresar una descripción individual de los personajes, la trama y crear una atmósfera especial. Así, se observa que los escritores suelen utilizar epítetos para lograr una mayor emotividad del discurso, crear descripciones individuales de los personajes y de

la trama, así como para formar un fondo emocional especial de la historia. Resumiendo, según O. Bozhko, los epítetos son una poderosa herramienta en manos de un escritor, ya que están diseñados para una determinada reacción del lector y se caracterizan por la compacidad de la expresión con la ayuda de pequeñas estructuras sintácticas. [2]

La investigación de L. Kravets pone de relieve el tema del epíteto como herramienta figurativa que subraya los rasgos característicos del objeto representado, lo enriquece con nuevos matices emocionales o semánticos. Según ella, un epíteto puede adoptar la forma de una palabra utilizada tanto literal como figurativamente, ya que en una obra de ficción las definiciones lógicas adquieren un colorido estético. La investigadora concluye que, en la lingüística moderna, el epíteto se interpreta como una significación artística que enfatiza lo representado, actúa como medio de decoración ornamental del lenguaje artístico y puede tener una función valorativa. El epíteto se considera un atributo marcado estilísticamente que conlleva una valoración estética de los fenómenos representados y se realiza funcionalmente como un semeje expresivo que confiere expresividad, emotividad e imaginaria. [12, 3]

En el discurso poético, el epíteto, junto con la metáfora, se considera el medio figurativo más utilizado. El investigador señala dos grandes grupos de epítetos que surgen como resultado del replanteamiento semántico: los que se forman a través de la metaforización y los que surgen como resultado de la transferencia metonímica. Con la ayuda de un epíteto, el artista intenta mostrar el tema desde un ángulo inesperado, individualizar un determinado rasgo, centrar la atención en él y evocar una determinada actitud hacia lo representado. Las palabras neutras pueden desempeñar una función expresiva y figurativa, por lo que no siempre es tarea fácil establecer una frontera clara entre el significado artístico y el lógico. La comprensión de la función de un epíteto en una frase solo puede obtenerse en su contexto y teniendo en cuenta la interacción de sus componentes.

Si tener en cuenta la definición de otra investigadora, N. Bondarenko, se puede entender que un epíteto es una expresión artística figurativa que da una característica figurativa a una persona, objeto o fenómeno, resaltando un rasgo específico y reflejando la actitud del autor. Así, es interesante señalar que los epítetos suelen estar

representados por adjetivos, como “*un momento melancólico*”, “*colores vibrantes*”, “*versos melódicos*”, “*tonos cálidos*”, “*una puerta misteriosa*”, pero también pueden emplearse como sustantivos (“*mujer es una belleza*”, “*versos son una cascada de melodía*”, “*la llave plateada era la clave de lo misterioso*”), adverbios (“*hablaba apasionadamente*”, “*observó el paisaje melancólicamente*”, “*sonrió alegremente*”), participios (“*el atardecer, teñido de tonos cálidos, pintaba el cielo*”, “*la casa, rodeada de árboles, ofrecía privacidad*”, “*la noche, estrellada, invitaba a la contemplación*”, “*el día, iluminado por el sol, transcurrió apacible*”) o locuciones adverbiales (“*las hojas crujían a montones bajo los pies*”, “*la multitud aplaudió a rabiar al final del espectáculo*”, “*el orador hablaba con pasión sobre su causa*”). Es importante distinguir entre epítetos y definiciones ordinarias. Además, los epítetos que se utilizan a menudo con un sustantivo específico se conocen como epítetos poéticos, y suelen encontrarse en el folclore. Además, según N. Bondarenko, los epítetos se utilizan para crear bocetos de paisajes, colorear pinturas, caracterizar estados y emociones, así como para la evaluación temporal, espacial y estética de los fenómenos. [3, 4]

N. Khodakovska en su estudio de los medios léxicos y estilísticos del discurso poético destacó que los epítetos son definiciones artísticas que destacan propiedades, cualidades, aspectos esenciales, signos, transmiten impresiones, la actitud del autor; ambientan; crean una imagen; caracterizan, evalúan. Según la investigadora, una de las principales funciones de un epíteto en poesía es la decorativa, porque este tropo evoca una imagen completa de un objeto o fenómeno en la mente del lector, crea una imagen. A su vez, la función estilística del epíteto, según N. Khodakovska, es crear expresividad artística, que se combina con una valoración positiva o negativa.

Dado que los adjetivos se utilizan a menudo como epítetos, cambiando sus significados léxicos secundarios por primarios, lo que los distingue de los signos ordinarios, otras partes de la oración, como los sustantivos, también pueden actuar como epíteto, lo que indica el proceso de metaforización de los epítetos.

Así, N. Khodakovska distingue varios tipos de epítetos:

- Epítetos coloristas: son los que describen visualmente las características y propiedades de los objetos.

- Epítetos emotivos y valorativos: expresan actitudes, emociones y valoraciones hacia objetos, fenómenos o personas.
- Epítetos que se utilizan por la lógica y la precisión del pensamiento.
- Epítetos constantes: se utilizan en el lenguaje folclórico-poético y se combinan con sustantivos idénticos. [24, 3]

A su vez, en un libro de texto de retórica, se puede encontrar una pequeña indicación de que un oxímoron se puede distinguir de los tipos de epíteto – una conexión de lo inconexo. Por ejemplo, “*hielo caliente*”, “*corazón frío*”, “*sangre azul*”, etcétera. [10, 104]

Así pues, de toda la investigación del epíteto puede concluirse que los epítetos son palabras y frases que desempeñan una función específica en el texto, contribuyendo a matizar las palabras con nuevos significados o matices semánticos. Sirven para resaltar los rasgos característicos y las cualidades definitorias de un objeto o fenómeno concreto, enriquecen el lenguaje con una nueva expresión emocional y confieren al texto cierta viveza y riqueza. Este elemento lingüístico es sumamente importante para la comprensión y el análisis de los textos. El estudio del epíteto ha permitido identificar sus diversas funciones en el discurso, como destacar las características de los objetos, dotar al texto de intensidad emocional y crear imágenes pintorescas. El análisis detallado de los epítetos coloristas, valorativos emocionales, lógicos y constantes permite comprender mejor el papel de estos medios lingüísticos en la creación de imágenes, así como su influencia en la percepción e interpretación de los textos por parte del lector.

Por último, el estudio también confirma que los epítetos se utilizan como medio para realzar el valor estético del lenguaje, lo que indica su importancia en el discurso literario. La consideración de los distintos tipos de epítetos revela su singularidad y variabilidad en la lingüística literaria. En consecuencia, el estudio de los epítetos en lingüística contribuye a revelar la versatilidad de sus funciones y a aportar una significativa especificidad lingüística y estilística al estudio del lenguaje artístico.

### 2.2.3 Comparación

El estudio y divulgación del concepto de comparación comienza con el estudio de la opinión de O. Bozhko sobre esta cuestión, que se basa en la idea de que el proceso cognitivo de comprensión por parte de los individuos de fragmentos del mundo externo e interno, en particular de estados emocionales de tensión, se manifiesta a través de complejos mecanismos cognitivos. Esto lleva a la investigadora a la conclusión de que un lugar importante en este proceso lo ocupa el tropo de la comparación, que se caracteriza por ser la forma más expresiva e innovadora de transmitir la transferencia de significado. El uso de comparaciones sirve como medio para expresar la evaluación, la explicación emocional y la descripción individual, y ayuda a crear imágenes asociativas.

Así, el análisis del material teórico sugiere que la comparación o como también se llama, el símil, es una figura estilística que se manifiesta en diversas construcciones sintácticas que combinan dos fenómenos, objetos, rasgos o situaciones basándose en su semejanza y estableciendo analogías entre ellos. La comparación, como figura trópica, transmite una imagen lingüística a través de rasgos característicos comunes a otros objetos o situaciones.

Según su función, la comparación o un símil puede ser lógico, comparando objetos de la misma clase, o figurado, comparando objetos de clases diferentes a partir de un rasgo común. Este análisis permite comprender mejor el papel de la comparación en la construcción de los enunciados del discurso y su influencia en la percepción de los textos. [2]

La principal diferencia entre los dos nombres del tropo “la comparación” y “el símil” radica en la forma de expresar la semejanza. La comparación puede ser más sutil y general, mientras que el símil es una comparación más explícita, indicando directamente la similitud mediante el uso de palabras específicas que señalan la relación. Ambas figuras son herramientas efectivas para enriquecer la expresión literaria y crear imágenes vívidas en la mente del lector.

La comparación figurativa, como uno de los métodos para percibir y comprender lo complejo y lo desconocido, consiste en explicar a través de lo conocido y lo simple.

Esta herramienta lingüística es muy utilizada en el lenguaje poético, donde, según diversos estudiosos, opera con objetos distantes, seleccionándolos deliberadamente de ámbitos diferentes. El significado de un símil figurado no surge directamente de las palabras empleadas, sino que consiste en el reflejo de un objeto en otro. Esta técnica literaria ayuda a captar la esencia de las cosas importantes, forma una imagen artística que es absorbida por la mente de los hablantes y contribuye a la formación de asociaciones específicas que acompañan a la percepción del objeto representado.

En la investigación lingüística moderna, la comparación o el símil se considera una expresión verbal, una figura trópica o un giro de la frase, pero en este estudio, el símil se considera una herramienta lingüística y artística, un tropo que, utilizando la comparación de dos objetos, contribuye a la creación de una exquisita imagen poética.

La comparación o el símil es una figura retórica que compara directamente dos cosas. Los símiles se diferencian de otras metáforas en que destacan la similitud entre dos cosas utilizando palabras de comparación, mientras que otras metáforas crean una comparación implícita:

- “*como*”: se utiliza para establecer una similitud o comparación directa entre dos elementos. Por ejemplo: *Ella es tan valiente como un león.*

- “*igual que*”: indica una semejanza o igualdad entre dos cosas o personas. Por ejemplo: *Su determinación es igual que la de su hermana.*

- “*parecido a*”: se emplea para expresar similitud o semejanza entre dos objetos o situaciones. Por ejemplo: *El color de su vestido es parecido al del cielo.*

- “*como si*”: introduce una comparación irreal o hipotética. Por ejemplo: *Habla como si fuera un experto.*

- “*tal como*”: se utiliza para indicar una correspondencia precisa o exactitud. Por ejemplo: *Hizo el trabajo tal como se le indicó.*

- “*igualmente*”: indica que dos cosas son semejantes o equivalentes. Por ejemplo: *Ambos son igualmente talentosos.*

- “*a semejanza de*”: se utiliza para establecer una comparación o similitud. Por ejemplo: *A semejanza de un reloj, todo funciona perfectamente.*



– “*al igual que*”: significa que dos elementos son idénticos o muy similares. Por ejemplo: *Él cocina al igual que un chef profesional.*

Según el Diccionario práctico de figuras retóricas y términos afines comparación – es figura de pensamiento lógica que consiste en comparar una cosa con otra. También llamada símil, semejanza y, antiguamente, homeosis. Por ejemplo: “*Me fiaba de las impresiones de Estíbaliz como la rueda trasera de un tándem se fia de la delantera*”, “*Optimista como él*”, “*...eran inseparables como siameses*”. [68]

Según la definición de N. Bondarenko, la comparación es un medio de imagen basado en la explicación de un sujeto o fenómeno a través de otro, donde la cualidad comparada se manifiesta más claramente. La investigadora añade que la comparación puede expresarse mediante: 1) señalando semejanzas; 2) conjunciones “como”, “como si”, “tal como”. [3, 3-4]

La conclusión basada en la base literaria estudiada indica el importante papel del tropo de la comparación en una obra literaria. Como también se llama este tropo, el símil figurativo, como medio de expresión y comprensión del mundo, resulta ser una eficaz herramienta lingüística y artística que contribuye al enriquecimiento del texto y a la formación de una imagen artística.

Algunos investigadores consideran el símil como un medio de explicar lo desconocido a través de lo conocido, o como una forma expresiva de analogía entre fenómenos, objetos o rasgos diferentes. Es importante señalar que el uso de símiles en las obras literarias puede operar tanto en la dimensión lógica como en la figurativa, creando conexiones entre distintas clases de objetos o expresando aspectos emocionales y estéticos. Este enfoque permite al escritor de obras alcanzar diversos objetivos, como la explicación emocional, la individualización de la descripción, la formación de asociaciones y la creación de imágenes pintorescas. En particular, el estudio de las funciones de los símiles en una obra literaria permite comprender mejor las formas en que los escritores y poetas alcanzan sus objetivos por medios lingüísticos.

Así, el tropo de la comparación, haciendo uso de su expresividad y de sus diversas posibilidades, se convierte no solo en una herramienta lingüística y artística,

sino también en un elemento clave del arte literario que ayuda a expresar ideas de forma creativa y a crear imágenes únicas.

#### **2.2.4 Hipérbole**

La hipérbole, como un tipo de tropo, es una figura estilística que exagera expresa y deliberadamente para aumentar la expresividad y enfatizar lo que se quiere decir. La hipérbole suele combinarse con otros recursos estilísticos, como los símiles hiperbólicos y las metáforas.

La hipérbole es una de las características principales del estilo retórico y oratorio, ya que actúa como medio para aumentar el pathos, así como del estilo romántico, en el que el pathos se entrelaza con la ironía. En particular, la hipérbole puede expresarse mediante cualquier parte independiente de la oración, pero se utiliza más a menudo con pronombres, adverbios de tiempo, sustantivos cuantitativos y adjetivos con el mayor grado de comparación.

Según las investigaciones de varios autores, la función principal de la hipérbole es comunicativa, ya que acentúa la expresividad del discurso. Normalmente, la hipérbole se utiliza en combinación con otros recursos estilísticos, lo que añade más expresividad al texto. Otro elemento clave de la hipérbole es su carácter absurdo, ya que genera comparaciones contradictorias que van más allá del sentido común. Hay que tener en cuenta que la hipérbole siempre llama la atención y suele crear un efecto inesperado que destruye la automaticidad de la percepción del texto.

En general, la hipérbole en el discurso de los protagonistas de las obras literarias desempeña diversas funciones, como la actitud valorativa, la acentuación de la importancia de una situación o acontecimiento y la coloración emocional del texto. Además, atrae la atención del lector y añade más expresividad al discurso de los personajes.

Según el Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales, *“hipérbole es una exageración cuya virtualidad proviene igualmente de su exceso en el aumento o la disminución con relación a la realidad”*. [69]

Según otra definición de Diccionario práctico de figuras retóricas y términos afines, *“hipérbole – es un tropo que consiste en aumentar o disminuir excesivamente*

*la verdad de lo que se dice*". Los ejemplos que propone el Diccionario son: "*mejor pincho de tortilla de patatas del mundo*", "*el hombre del año*", "*rivales a muerte*". [68]

La hipérbole, según las investigaciones realizadas por Noura Aljadaan, representa una forma de lenguaje figurado en la que el hablante transmite un significado diferente de la interpretación literal de las palabras pronunciadas. En términos más sencillos, existe un desajuste entre el significado literal y el significado pretendido. En el contexto de la hipérbole, en lugar de afirmar X, los hablantes afirman que algo es más que X, sobrepasando los límites esperados mediante el uso de la exageración. Noura Aljadaan afirma que la hipérbole es un rasgo común en las conversaciones cotidianas, que sirve a la gente tanto para exagerar como para evaluar. Las raíces históricas de la hipérbole se remontan a miles de años atrás, con menciones en manuales de la Grecia clásica. Debido a Quintiliano, el retórico romano, la investigadora Noura Aljadaan aborda la hipérbole, haciendo hincapié en su uso cotidiano por personas de diversos orígenes, incluidos los campesinos y los considerados menos educados. Además, a pesar de ser un recurso lingüístico empleado con frecuencia, la hipérbole sigue estando poco estudiada.

En la definición aportada por Burgers a raíz de la investigación de la autora, la hipérbole se caracteriza como una expresión que sobrepasa el extremo justificado respecto a su referente ontológico. Esta definición introduce tres elementos clave para entender la hipérbole: la exageración, el cambio del significado proposicional al significado pretendido por el hablante y el requisito de un referente específico cuando se utiliza la hipérbole. La exageración, tal y como la identifica Burgers, es el elemento principal de la hipérbole. Al emplear la hipérbole, los hablantes acentúan o exageran un elemento o característica. Así, esta tendencia a exagerar suele tener como objetivo subrayar la importancia de un aspecto concreto en la conversación. El uso deliberado de afirmaciones falsas en la hipérbole sirve para enfatizar la importancia y la intensidad del tema que se está tratando. [28]

Para concluir el apartado sobre la hipérbole basado en la literatura científica, es importante señalar que esta figura estilística desempeña un papel importante en el discurso y en las obras literarias. La hipérbole, como exageración clara y deliberada,

se utiliza para realzar la expresividad y enfatizar los pensamientos de los personajes. Es inherente a diversas corrientes estilísticas, como la retórica y la literaria, en las que la hipérbole añade patetismo e ironía a los textos.

Como ya se sabe, la hipérbole puede expresarse mediante diversas partes de la oración, como pronombres, adverbios de tiempo, sustantivos cuantitativos y adjetivos con el mayor grado de comparación. En el contexto de la función comunicativa, la hipérbole ayuda a resaltar la importancia y la emoción de un enunciado. Utilizándola en combinación con otros recursos estilísticos, el escritor puede crear imágenes más expresivas y memorables.

Además, la hipérbole siempre atrae la atención del lector porque provoca un efecto inesperado que destruye el automatismo de la percepción del texto. Así pues, la conclusión subraya la importancia de la hipérbole como tropo que aporta no solo expresividad, sino también sentido y originalidad a un texto literario.

### **2.2.5 Ironía**

La ironía, como uno de los tropos clave de la lingüística y la teoría literaria, resulta ser un elemento importante para comprender y poner de relieve las contradicciones y ambigüedades del lenguaje. La noción del tropo de la ironía, basada en sus profundas raíces en las artes expresivas, es un punto de vanguardia para estudiar la expresión artística de ideas contradictorias o inesperadas que son inherentes tanto a las obras literarias como al habla cotidiana.

El propósito de este subcapítulo es examinar en detalle la naturaleza y el papel del tropo de la ironía en la lingüística y la literatura. El estudio de este tropo revela no solo sus aspectos técnicos, sino también su profunda influencia en la percepción del texto y la formación de la carga semántica. Aquí uno puede considerar las variaciones de la ironía, revelando su diversidad y variabilidad en el contexto del arte del lenguaje. En el estudio del tropo de la ironía, es importante basarse en los planteamientos teóricos y puntos de vista de los estudiosos que han considerado la ironía como un elemento importante del estilo artístico. Este análisis permite comprender mejor la naturaleza de la ironía, su papel en la creación de contrastes y la expresión de pensamientos de los escritores mediante matices de significados e imágenes.

Según el Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales: “*ironía, llamada también illusio, es la alegoría que no solo muestra una cosa en las palabras y otra en el significado, sino precisamente lo contrario. La ironía, en su sentido más profundo, sea tal vez la clave del Quijote*”. [69]

Según otra definición de Diccionario práctico de figuras retóricas y términos afines: “*la ironía es una figura de pensamiento que consiste en dar a entender, por las palabras o por el tono de voz, lo contrario de lo que se dice*”. [68]

En otras palabras, la ironía es un tropo artístico que expresa la actitud burlona y crítica del artista ante el tema, yuxtaponiendo lo que a primera vista parece cierto o esperado.

Desde la época de Cicerón y Quintiliano hasta los presentes días, el término “ironía” ha evolucionado más allá de su definición original de expresar una idea con la intención de otra”. Su alcance abarca ahora el ingenio, el humor, lo cómico, así como las diversas formas de ironía, como la dramática, la trágica, la situacional y la ironía del destino. Explorar la función retórica más fundamental de la ironía ya abre la posibilidad de diversas interpretaciones, aunque no se aprecie fácilmente una arista crítica. Otra función relativamente inofensiva de la ironía puede describirse positivamente como lúdica o juguetona. Este aspecto está estrechamente relacionado con el humor y el ingenio, presentando un aspecto favorable del uso del lenguaje parecido a los juegos de palabras o incluso a las metáforas. Sin embargo, también puede considerarse trivial, vacuo, superficial o incluso frívolo. [46, 1-5]

De tal manera, existen varios tipos de ironía, cada uno caracterizado por su propio enfoque y uso. Por ejemplo, según P. Burke, se distinguen los siguientes tipos de ironía:

- La ironía clásica remite a las raíces de la ironía en la antigua comedia griega y se interpreta a través del prisma de la retórica clásica y medieval.
- La ironía romántica es una expresión consciente y autocrítica en la ficción.
- La ironía cósmica revela la oposición entre lo absoluto y lo relativo, lo general y lo original, es decir, la ironía general del mundo. [32]

Según clasificaciones más generalmente aceptadas, los lingüistas distinguen entre las siguientes:

- La ironía verbal se manifiesta en la discrepancia entre los significados declarados y los implícitos.
- La ironía situacional se manifiesta en la discrepancia entre la intención y el resultado, cuando el resultado de una acción contradice el efecto deseado o esperado.
- La ironía dramática y la ironía trágica se refieren a la discrepancia entre la conciencia del actor y la del observador, cuando las palabras y las acciones adquieren un significado que resulta claro para el oyente pero no para el personaje.
- La postironía, a menudo asociada a la era moderna de Internet, se define por la difuminación de la línea que separa la seriedad del humor. Esto puede incluir la ambigüedad, donde es difícil distinguir si se está expresando sarcasmo o simplemente humor. La posteridad elimina la responsabilidad de lo que se dice, lo que permite utilizar el humor como medio de comunicación.

En consecuencia, el tropo de la ironía resulta ser un elemento extremadamente polifacético y significativo en una obra literaria. Al considerar los distintos tipos de ironía, desde la clásica hasta la moderna, resulta evidente que este recurso estilístico tiene una amplia gama de funciones y puede utilizarse con diversos fines. En primer lugar, la ironía puede servir como medio de ridiculización y autocrítica, señalando la contradicción entre el significado declarado y el verdadero. Al mismo tiempo, puede actuar como herramienta para una comprensión más profunda de situaciones y personajes, haciendo que el lector o espectador analice y reflexione.

Por ejemplo, la ironía dramática y la ironía trágica pueden crear situaciones tensas en las que la brecha entre la conciencia del personaje y la percepción del espectador crea el efecto de sorpresa y emociones profundas. Y la ironía verbal, a su vez, puede utilizarse para crear discrepancias entre los significados declarados y los implícitos, planteando así un cierto desafío intelectual al público.

En general, la ironía en lingüística y literatura va más allá del simple conflicto entre las palabras y sus significados, revelando profundas capas de significado y contribuyendo a enriquecer la experiencia artística del lector.

### 2.2.6 Repeticiones

El uso de la repetición en una obra literaria es un aspecto importante de la expresividad lingüística y estilística. La repetición, como tropo, se manifiesta a través del uso reiterado de determinados elementos, unidades verbales o frases, con el fin de subrayar su significado y expresar una connotación emocional, semántica o rítmica especial. Este recurso estilístico es importante para crear una comunicación eficaz entre el autor y el público, ya que puede revelar una imagen o idea desconocida, reforzar conceptos importantes y contribuir a la experiencia emocional de la lectura. Por eso es necesario considerar diversos aspectos y funciones de la repetición en el discurso literario, revelando su importancia como herramienta eficaz para crear un texto expresivo.

En un sentido generalmente aceptado, la repetición es un recurso literario en el que el uso de la repetición de palabras o expresiones subraya su importancia. Como figura estilística, la repetición puede manifestarse a través de la repetición de estructuras sintácticas, sinónimos, palabras, morfemas, sonidos situados lo suficientemente cerca unos de otros como para llamar la atención sobre ellos.

Sin embargo, como tropo, la repetición es un medio eficaz para influir en la mente humana, ya que favorece la consolidación asociativa de la información en un contexto emocional. Según las diversas investigaciones, este tropo ayuda a centrar la atención del oyente, a potenciar la semántica, la expresión emocional y la organización rítmica.

Según la definición del Diccionario práctico de figuras retóricas y términos afines: “*repetición es una figura de lenguaje que consiste en repetir palabras o expresiones*”. [68]

La repetición no es un concepto unívoco, porque de hecho este tropo contiene varios subtipos de tropos, los más comunes de los cuales son:

- Anáfora – “*figura de lenguaje que consiste en repetir idénticas palabras al comienzo de versos sucesivos*”; se manifiesta en la repetición de las partes iniciales del discurso. [68, 10-11]

– Anadiplosis – *“figura de lenguaje que consiste en repetir una misma palabra al final de un verso o de un período y al comienzo del siguiente”*; es decir, es una repetición de una o varias palabras de manera que la última palabra o frase de la primera parte se repite al principio de la siguiente. [68, 10]

– Epífora – *“figura de lenguaje que consiste en repetir una misma palabra, en forma consecutiva, al final de un período o de un verso, para dar mayor intensidad a lo expresado”*; se manifiesta en la repetición de las partes finales del discurso. [68, 37]

Según los resultados de la investigación de N. Bondarenko, la repetición, es decir, el uso de los mismos elementos lingüísticos, como sonidos, combinaciones de sonidos, palabras, frases, en un enunciado, es importante en el contexto de la creación de un mensaje expresivo. Este tropo centra la atención en palabras concretas, dándoles mayor importancia y enfatizando la idea ya expresada. Al utilizar eficazmente la repetición, el escritor intensifica el impacto emocional en el destinatario, y esta técnica está muy extendida en el estilo artístico. En el discurso científico y periodístico, la repetición de palabras se utiliza como medio de conexión lógica, pero la repetición injustificada de las mismas palabras en el discurso estilísticamente neutro se considera un error. [3, 6]

Basándose en el estudio del tropo de la repetición, se puede destacar la importancia en la formación de un fondo entonativo expresivo del enunciado. La repetición, independientemente de su tipo, resulta ser una poderosa herramienta que atrae la atención del lector, enfatiza los puntos e ideas clave y crea un espectacular impacto emocional. Su uso generalizado en la ficción, la tradición oral e incluso en enunciados científicos demuestra su versatilidad y capacidad de influencia en distintos géneros y estilos discursivos. Así pues, el tropo de la repetición se reconoce como un medio importante para crear una expresión lingüística eficaz y memorable.

### **2.2.7 Preguntas retóricas**

Las preguntas retóricas son un tropo eficaz y expresivo que desempeña un papel importante en la configuración de diversos textos, dándoles un tono especial y una connotación emocional. Al utilizar este tropo, el orador crea la impresión de estar



dialogando con el lector u oyente, animándole a pensar y a implicarse activamente en el contexto que se expresa. El objetivo de esta subsección es considerar y revelar los principales aspectos de las preguntas retóricas, sus tipos y funciones en distintos tipos de actividad discursiva. ¿Cómo puede utilizarse este tropo para alcanzar determinados objetivos comunicativos, añadiendo profundidad y expresividad al discurso? Las preguntas retóricas son un interesante fenómeno de la lingüística que requiere un análisis cuidadoso y la comprensión de su impacto en la percepción del texto por parte del lector o del oyente.

Para entender y estudiar qué significa el tropo de las preguntas retóricas, uno puede remitirse a los estudios de ya conocida N. Bondarenko, quien opina que una pregunta retórica se utiliza no para obtener una respuesta, sino para llamar la atención sobre un fenómeno concreto o expresar una opinión afirmativa a través de la propia pregunta. Según ella, esta técnica estilística, destinada a enriquecer el discurso con expresividad y expresión, se utiliza mucho en textos de ficción y de estilo periodístico. [3]

Así, una pregunta retórica es el uso de una pregunta que no pretende recibir una respuesta, sino hacer una generalización aforística de un pensamiento conocido u obvio. Al formular una pregunta de este tipo, el orador o escritor no espera una respuesta concreta, sino que intenta expresar eficazmente una imagen o un pensamiento que ya conoce.

La esencia de las preguntas retóricas se revela en su tono interrogativo específico y en el hecho de que expresan una opinión o un juicio con una emotividad especial. Las preguntas retóricas pueden añadir intriga a un discurso y atraer la atención del lector. Se utilizan mucho en diversas obras literarias, así como en textos periodísticos, y constituyen un medio de comunicación de gran riqueza estilística.

### **2.2.8. Metonimia**

En el mundo del lenguaje, donde las palabras y expresiones no solo conllevan un significado cotidiano, sino también un profundo simbolismo, los tropos cumplen una función inusual y a menudo desapercibida, y una de esas funciones es la

metonimia, que se caracteriza por una especie de arte de expresar el significado mediante una conexión o transición directa de un objeto a otro.

Es necesario profundizar y ampliar el concepto de metonimia como fenómeno lingüístico que transforma la forma en que lectores y escritores perciben y expresan el mundo interior y exterior.

En primer lugar, es necesario considerar sus diferencias con respecto a otros tropos. Así, según L. Kravets, tanto la metáfora como la metonimia se basan en el principio de transferir un nombre de un objeto a otro. Sin embargo, difieren en sus planteamientos: la metáfora utiliza una transferencia basada en la semejanza, mientras que la metonimia se basa en la similitud. Una metáfora es un tropo basado en el uso de palabras que señalan un objeto específico, como fenómeno, rasgo o acción para describir y a veces nombrar otro objeto basándose en similitudes que existen en el mundo real o en la mente del hablante. [12, 1]

Según las definiciones de N. Khodakovska en su estudio, un máster de palabras, utilizando diversos medios, atrae la atención del lector hacia un objeto o fenómeno, revelando su forma interna como valor estético. Entre estos medios, la autora cree que ocupa un lugar especial la metonimia, una expresión figurativa que requiere una percepción creativa del tema y promueve la experiencia estética. La metonimia es un tropo en el que un objeto es sustituido por otro, no por similitud, sino por adyacencia y conexiones reales entre ellos. [24, 5]

Como L. Kravets, N. Khodakovska asimismo llama la atención sobre la similitud de los tropos de la metáfora y la metonimia, señalando que la metonimia se compara a menudo con la metáfora, pero existen importantes diferencias entre ellas: en la metáfora, los nombres de los objetos que se comparan deben ser similares, mientras que en la metonimia no existe tal similitud. Una metáfora puede convertirse fácilmente en un símil, mientras que una metonimia no.

Según los estudios sobre la metonimia en el estudio de N. Bondarenko, está claro que se trata del fenómeno de transferir el nombre de un objeto o fenómeno a otro, basándose en su conexión externa o interna. La autora sugiere utilizar la metonimia como: 1) el nombre del autor en lugar de sus obras: “*leemos a Cervantes*”, 2) una

ciudad en lugar de un país “*París ha aplicado una nueva ley*”; 3) un material en lugar de objetos hechos de él: “*el rey está vestido de seda*”; 4) un plato en lugar del plato que contiene: “*tomó una copa*”, etcétera. [3, 5]

Así, según Nelly Bondarenko, la metonimia se caracteriza por la capacidad de resaltar los rasgos más característicos de lo representado, lo que permite una comprensión más profunda del significado y hace que el enunciado sea más conciso y expresivo. El tropo estudiado aporta vivacidad al lenguaje hablado y permite expresar los pensamientos con mayor riqueza. Además, según la investigadora, la diferencia antes mencionada entre metonimia y metáfora es que la metáfora puede sustituirse fácilmente por el símil, mientras que la metonimia no permite tal sustitución.

Por último, según el Según el Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales, la metonimia es un tropo en el cual se atribue las causas a los efectos, los efectos a las causas, o lo contenido a lo que lo contiene, o la cosa a partir de su signo. En el Diccionario se nota que, como señala Cicerón, los griegos denominan a la metonimia “*hipálage*”. Así, la metonimia se refiere, en el plano lingüístico de la contigüidad, al intercambio de significado de una palabra que designa la causa por el efecto, o viceversa. Se trata de un fenómeno lingüístico de combinación, donde la metonimia (y la sinécdoque) implica el cambio de una palabra por otra basándose en la contigüidad de sus referentes.

Tropo en el cual se entienden las causas por los efectos o efectos por causas o lo que es contenido por aquello que lo contiene o la cosa a partir del signo, como recuerda Cicerón, a la metonimia la llaman los griegos *hipálage*. En el plano lingüístico de la contigüidad, la metonimia trastueque de la significación de una palabra que designa la causa por el efecto o viceversa. El resumen de la definición del tropo estudiado es que ambos tropos – la metonimia y la sinécdoque – consisten en el cambio de una palabra por otra en virtud de la contigüidad de sus referentes, es fenómeno lingüístico de la combinación. [69]

Para concluir el apartado dedicado a la metonimia como tropo, es posible definir sus características significativas y su papel en el discurso. La metonimia, que se basa en la sustitución de una palabra por otra sobre la base de una conexión externa o interna,

resulta ser un medio extremadamente eficaz de expresividad en el lenguaje. Este tropo permite revelar el significado con mayor profundidad y ofrecer una imagen más vívida de objetos o fenómenos. El uso de la metonimia enriquece el discurso, lo anima y lo hace más conciso. Es importante señalar que la metonimia no es solo una figura lingüística, sino también un elemento clave de la comunicación que puede evocar asociaciones y emociones específicas en el oyente o lector. Además, la metonimia, como tipo de metáfora, se distingue por su incapacidad para convertirse en símil, lo que marca su especial contribución a la expresión lingüística y su uso en la ficción.

### **2.2.9. Sinécdoque**

El siguiente tropo para estudiar más detalladamente es la sinécdoque, que, según Nelly Bondarenko, es un tipo de metonimia. Así, la sinécdoque es un tropo que constituye una forma o subtipo de metonimia, en la que se produce una sustitución cuantitativa de conceptos, como el uso del plural en lugar del singular, del singular en lugar del plural, o el nombre del todo en lugar de la parte, un concepto genérico – un concepto de especie y viceversa. Esta técnica lingüística contribuye a reforzar el impacto emocional y a resumir una imagen. [3]

La misma opinión comparte L. Kravets, quien señala en su estudio que un tipo de metonimia es la sinécdoque, que procede de la palabra griega “*synekdoche*”, que significa “*correlación*”). Según la investigadora, la sinécdoque surge como resultado de la transferencia del nombre de una parte, de un detalle al sujeto en su conjunto en el contexto de la nominación situacional. [12, 2]

Según la definición del Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales, la sinécdoque es un tropo en el cual se comprende la totalidad a través de una parte o, viceversa, los efectos por las causas precedentes. Se nota también que Cipriano Suárez sugiere que este recurso no se utiliza para impactar emocionalmente o presentar visualmente las situaciones, sino más bien para enriquecer el discurso. [69]

En resumen, se puede decir que este tropo desempeña un papel importante en las obras literarias, desempeñando diversas funciones. En primer lugar, la sinécdoque permite a los autores generalizar imágenes, transmitir el todo a través de una sola parte o, a la inversa, ver una parte a través del prisma del todo. Es una herramienta que ayuda

a revelar el significado y la actitud emocional ante el objeto de la descripción de una manera más profunda.

En segundo lugar, la sinécdoque aporta un elemento de sorpresa y eficacia al texto, atrayendo la atención del lector y creando variaciones estilísticas. Este tropo puede añadir expresividad al discurso, haciéndolo más imaginativo y rico.

Además, la sinécdoque tiene un poderoso potencial literario para crear símbolos y alegorías. Permite a los autores transmitir conceptos complejos o ideas abstractas mediante imágenes concretas y fáciles de entender.

Así pues, la sinécdoque resulta ser parte integrante de la riqueza lingüística de una obra literaria, y su uso ayuda a revelar la profundidad del significado, ampliar la expresión emocional y crear una imagen literaria más completa y mejor.

#### **2.2.10. Onomatopeya**

El estudio de los tropos es una etapa importante para revelar la diversidad y riqueza de los medios lingüísticos en la literatura. Uno de los tropos más interesantes y vivos es la onomatopeya, que no solo se percibe como un recurso lingüístico, sino que se convierte en un verdadero taller de expresión sonora en el texto.

Según la percepción y comprensión generales, la onomatopeya es un tropo basado en imitar en el habla los sonidos de objetos o fenómenos del mundo circundante. Añade emotividad sonora al texto al realizar su propia imagen sonora de un objeto o acontecimiento. Por lo tanto, la tarea urgente es considerar las peculiaridades del uso de la onomatopeya en las obras literarias, para revelar sus funciones e influencia en la percepción del lector.

El estudio de la onomatopeya permite adentrarse a uno en el mundo de las imágenes sonoras, revelando y analizando cómo este tropo enriquece el discurso, confiere expresividad al texto y ayuda a transmitir imágenes o emociones concretas.

Según el Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales, la onomatopeya es un tropo que implica la creación de un nombre basado en el sonido que emite un objeto o fenómeno. A saber, se nota en el Diccionario que Quintiliano recordaba que este fenómeno era considerado una virtud entre los griegos, aunque apenas era permitido en latín. A menudo se plantea la hipótesis de que muchas palabras

se originaron originalmente por onomatopeya, pero hoy en día parece inadmisiblemente aceptarlo como un tropo. El argumento para hacerlo sería afirmar que se utiliza el nombre “kikirikí” en lugar de una palabra inexistente que designe el canto del gallo. También se incluye en este contexto la armonía imitativa o la elección de palabras que evocan su significado a través de su sonido. [69]

Entre los ejemplos más universales y modernos, se puede destacar los siguientes:

- El “*miau*” del gato resonaba en la oscuridad de la noche.
- El “*tic-tac*” del reloj marcaba implacablemente el paso del tiempo.
- El “*bum*” de la explosión estremeció todo el edificio.
- El “*ring, ring*” del teléfono interrumpió el silencio de la habitación.
- El “*splash*” del agua al caer al suelo resonó en toda la sala.

La onomatopeya desempeña varias funciones clave en una obra literaria. La onomatopeya, que se basa en la imitación de sonidos, tiene la capacidad de enriquecer el texto y evocar distintas emociones e imágenes en el lector u oyente. El uso de efectos sonoros a través de la onomatopeya puede crear ambiente, añadir expresividad a los diálogos y acontecimientos y profundizar en la experiencia de la historia. Además, la onomatopeya tiene la capacidad de crear asociaciones, ayudando al lector o al oyente a imaginar imágenes o acontecimientos concretos. Los elementos sonoros encarnados en la onomatopeya ayudan al lector a sumergirse en la atmósfera de la obra y a sentir más fácilmente las emociones transmitidas.

Así pues, la onomatopeya desempeña un papel importante en la creación de una imagen literaria y contribuye al enriquecimiento del lenguaje, haciendo que el texto sea más expresivo y rico emocionalmente.

### **2.2.11. Personificación**

Según L. Kravets, uno de los tipos más comunes de metáfora es la personificación, que procede del latín en forma de “*persona*” y “*facere*”, lo que significa la humanización artística del entorno.

La personificación, parte integrante del arte de la palabra, abre a los escritores un amplio abanico de posibilidades de expresión creativa. Este tropo permite dar vida y expresividad a objetos, fenómenos o ideas inanimados, dotándolos de atributos y

propiedades que suelen ser inherentes a los seres vivos. Al utilizar la personificación, el autor no solo da vida a sus creaciones, sino que también les confiere profundidad, simbolismo y un arrebató emocional. [12]

En el curso del estudio de la personificación como tropo, es necesario considerar en detalle la esencia y los mecanismos de la personificación, revelar su significado en una obra literaria y explorar ejemplos de su uso. El estudio de la personificación permite comprender mejor cómo los escritores utilizan este tropo para dar a sus obras un carácter especial y profundidad de expresión.

Algunos ejemplos comunes de personificación son los siguientes: *“Las estrellas bailaban en el cielo”*; *“El viento susurraba secretos entre los árboles”*; *“El sol sonreía en el horizonte”*; *“La luna observaba silenciosamente desde lo alto”*; *“La ciudad nunca duerme”*; *“El tiempo cura todas las heridas”*.

Así, queda claro que la personificación, que consiste en asignar a objetos inanimados o abstracciones las características comunes a los seres vivos, resulta ser parte integrante del arte de la palabra. Este tropo no solo añade expresividad y emotividad a un texto literario, sino que también brinda al lector la oportunidad de percibir la naturaleza inanimada o los conceptos abstractos a través del prisma de la experiencia humana.

Las funciones de la personificación en una obra literaria se manifiestan en el enriquecimiento del lenguaje y la creación de una imagen expresiva. La capacidad de atraer la atención del lector, evocar emociones y crear la impresión de un diálogo con objetos o fenómenos del mundo que rodea hace de la personificación una poderosa herramienta en manos del arte literario. Cuando los elementos *“ríen”* y los vientos *“susurran”*, se hacen más cercanos y comprensibles para el lector, y la propia obra adquiere un significado y un valor artístico más profundos.

Así pues, la personificación resulta ser un importante elemento de expresión creativa, que revela nuevos aspectos y contribuye a la creación de imágenes memorables en el mundo de la literatura.

## **Conclusiones del capítulo 2**

El Capítulo sobre la base metodológica de la investigación de los tropos en la literatura española moderna aborda aspectos cruciales para el análisis lingüístico y literario, centrándose en la metodología aplicada y la caracterización de tropos específicos en una obra seleccionada.

La metodología del estudio de los tropos en el texto literario artístico moderno, según la información investigada en el capítulo, se caracteriza por su enfoque analítico y teórico, que busca desentrañar las complejidades estilísticas y expresivas de la literatura española contemporánea. Este capítulo destaca la importancia de diversas metodologías propuestas por expertos e investigadores para abordar el análisis de los tropos en obras literarias modernas.

Entre las metodologías mencionadas se encuentran aquellas que proponen un análisis detallado de los recursos lingüísticos y estilísticos presentes en el texto, así como enfoques que destacan la relación entre la forma y el contenido. La obra de investigadores notables, como Cipriano Suárez y Quintiliano, es citada como fuente de influencia para comprender los tropos y su relevancia en la literatura moderna.

Asimismo, se resalta la necesidad de herramientas analíticas específicas que permitan identificar y evaluar la presencia de tropos en el contexto literario. Estas metodologías no solo se centran en la identificación de los tropos, sino también en comprender su función y significado en el texto, contribuyendo así a una apreciación más profunda de la obra literaria.

El capítulo subraya la diversidad de enfoques y teorías que coexisten en el estudio de los tropos, reconociendo que no hay un método único, sino que la combinación de diferentes perspectivas enriquece la comprensión global. Además, se destaca la importancia de aplicar estas metodologías en el análisis específico de obras literarias modernas, lo que permite una conexión más directa entre la teoría y su aplicación práctica.

En resumen, la metodología del estudio de los tropos en el texto literario artístico moderno, como se presenta en este capítulo, es una amalgama de enfoques analíticos,



teóricos y prácticos que buscan revelar la complejidad estilística y expresiva de la literatura española contemporánea.

El siguiente subcapítulo, dedicado a la característica y relevancia de los tropos más usados en la obra seleccionada para el análisis, aborda de manera específica la aplicación de las teorías y metodologías previamente establecidas en el capítulo para el estudio detallado de una obra literaria específica de la literatura española moderna.

Esta parte de la investigación se centra en la selección de una obra representativa que sirva como caso de estudio. Los tropos analizados incluyen la metáfora, el epíteto, la comparación, la hipérbole, la ironía, las repeticiones, las preguntas retóricas, la metonimia, la sinécdoque, la onomatopeya y la personificación. Cada uno de estos tropos se examina en el contexto de la obra elegida, destacando sus características particulares y su relevancia en la estructura y el significado del texto.

En cuanto a la metáfora, se explora cómo esta figura retórica se utiliza para transmitir significados más allá de su sentido literal, enriqueciendo la experiencia estética del lector. El epíteto, por su parte, se examina en términos de cómo contribuye a la creación de imágenes vívidas y a la intensificación de la expresión artística. La comparación se aborda desde la perspectiva de cómo establece relaciones entre elementos diversos, mientras que la hipérbole se analiza en términos de su función para exagerar y enfatizar. La ironía se explora como un elemento que añade capas de significado al desviar las expectativas del lector.

Las repeticiones se examinan para comprender su impacto en la estructura rítmica y semántica del texto, y las preguntas retóricas se exploran en su capacidad para involucrar al lector y provocar reflexión. La metonimia y la sinécdoque se consideran en función de cómo sustituyen una palabra por otra basándose en relaciones de contigüidad y de parte a todo, respectivamente. La onomatopeya se explora como un recurso que imita sonidos para evocar ciertas sensaciones. Finalmente, la personificación se analiza en términos de cómo atribuye características humanas a elementos no humanos, creando así una conexión más íntima entre el lector y el texto.

En resumen, esta subsección profundiza en la aplicación práctica de las teorías y metodologías previamente discutidas, proporcionando un análisis detallado de cómo

los tropos específicos influyen en la obra literaria, subrayando su importancia y destacando su contribución a la riqueza estilística y expresiva del texto.

## **CAPÍTULO 3. REALIZACIÓN TEXTUAL DE LOS TROPOS EN LA OBRA “EL SILENCIO DE LA CIUDAD BLANCA” DE EVA GARCÍA SÁENZ DE URTURI**

### **3.1 Características lingüísticas y estilísticas de la obra investigada**

El análisis de las características lingüísticas y estilísticas de la obra investigada en este estudio se sumerge en la novela que marcó el comienzo del fenómeno literario imparable conocido como la trilogía de la Ciudad Blanca. La obra, titulada “El silencio de la ciudad blanca” de la escritora española moderna Eva García Sáenz de Urturi, presenta un intrigante thriller que envuelve a una ciudad aterrada por el retorno de asesinatos rituales.

En 2016 Eva García Sáenz de Urturi publicó su novela policíaca “El silencio de la Ciudad Blanca”, que se desarrolla en su ciudad natal Vitoria-Gasteiz. El libro fue aclamado en todo el mundo, lo que le granjeó un grupo de devotos seguidores conocidos como “*krakenianos*”. En respuesta al triunfo de la novela de suspense, numerosos lectores de todo el mundo se embarcaron en rutas literarias, rastreando los lugares reales que aparecían en la novela. Algunas de estas rutas fueron establecidas oficialmente por el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz y el Gobierno Vasco, anticipando un éxito sin precedentes en el turismo cultural. Con esta novela se inicia la trilogía de la Ciudad Blanca.

Para analizar cualitativamente el uso de tropos en esta novela, es necesario comprender primeramente el contexto de su uso y, a continuación, considerar la trama de la obra. Pues, el protagonista, Tasio Ortiz de Zárate, es un arqueólogo brillante condenado por crímenes ocurridos dos décadas atrás, se ve involucrado nuevamente cuando una serie de misteriosos asesinatos sacuden la tranquila ciudad de Vitoria. A su vez, el inspector Unai López de Ayala, apodado Kraken, un experto en perfiles criminales, se embarca en la tarea obsesiva de prevenir los crímenes antes de que sucedan, enfrentándose a desafíos personales y tensiones con su jefa, Alba.

Ya se puede entender que la trama se desarrolla en un contexto donde la mitología, las leyendas de Álava, la arqueología, los secretos familiares y la psicología criminal se entrelazan de manera absorbente. Esta obra, la primera parte de la trilogía

de la Ciudad Blanca, demuestra cómo los errores del pasado pueden tejerse en la trama del presente. Con un estilo elegante y complejo, la narrativa explora las complejidades de la historia mientras desentraña un thriller apasionante.

Eva García Saenz de Urturi utiliza hábilmente la palabra como arma artística para despertar la autoconciencia del lector. Incluso en la trama habitual de un thriller o novela negra, en otras palabras, novela criminal, el argumento sigue siendo una constante dinámica que permite la plasmación de diversos elementos novelescos, formando un mosaico único de género y estilo en la propia obra.

Al elegir la narración en primera persona, la autora centra sus esfuerzos en llevar a cabo una investigación social y psicológica del crimen y describir las difíciles condiciones de supervivencia de los personajes. Hay una catarsis constante de sentimientos en la obra, que parece conducir a la purificación de las almas y desencadenar una tan dicha reacción en cadena, animando a los lectores a profundizar en el thriller y la tensión criminal de la obra.

Resumiendo, justificándose la elección de esta obra para profundizar en el análisis del uso de tropos en ella, se puede marcar por la multiplicidad de géneros y estructuras estilísticas, lo que supone un audaz experimento creativo, ya que ilustra la evolución de la novela de suspense en la literatura española contemporánea.

### **3.2 Peculiaridades de la realización textual de los tropos en el contexto de la obra elegida**

Las tramas intrincadas, o perfectamente estructuradas, son un fenómeno típico del género de las novelas policíacas, que despierta el interés del intelecto humano. Las historias de este género suelen desarrollarse con numerosos giros, sorpresas y cuestiones sin resolver. Estimulan la actividad mental, a diferencia de las escenas más activas físicamente que son típicas de otras novelas de suspense. El motivo de una obra de este tipo puede parecer a menudo aterrador, abrupto, inquietante u ominoso, sugiriendo un estado de misteriosa anticipación de lo inefable.

Los lectores aficionados a las novelas policíacas, de misterio o criminales suelen experimentar una gama emocional específica denominada cuasi-miedo. Cuando leen una novela policíaca, experimentan lo que se conoce como una sensación anormal de

incertidumbre. De tal manera, el lector no entiende quién es el responsable de los terribles sucesos hasta la última línea de la historia, y tampoco los personajes, y en el mismo momento todos pueden ser culpables, y en el mismo momento nadie puede serlo. El lector se sumerge mental y físicamente en el libro, siente ansiedad, palpitaciones y entra en un estado de tensión emocional. La incertidumbre, como estado de falta de conocimiento suficiente sobre un desenlace clave, tiene un efecto especial en la lectura.

Sin embargo, como demostró Eva García Sáenz de Urturi en su libro, al leer este tipo de historias, las personas pueden sentirse tensas incluso cuando se dan cuenta de la conclusión final. Los lectores pueden reconocer la existencia de ambos mundos: el ficticio creado por la historia que están leyendo y el mundo real en el que viven. Cada momento de abstracción de la historia, especialmente el que gira en torno al efecto de suspense, evoca una respuesta emocional de los lectores. La autora logra cautivar a los lectores en su mundo ficticio utilizando diversos tropos.

El estudio de las peculiaridades de la realización textual de los tropos en el contexto de la obra “El silencio de la Ciudad Blanca”, abre un amplio campo para la comprensión y el análisis de una obra literaria en general. En el contexto de la obra literaria española elegida para el estudio, la consideración de las características y funciones de los tropos es un elemento clave para revelar el significado profundo y la riqueza artística del texto. La habilidad de la autora para utilizar una variedad de tropos, como metáforas, epítetos, comparaciones, personificaciones y otros, ayuda no solo a materializar sus ideas creativas, sino también a crear una atmósfera y una impresión únicas para el lector.

Esta subsección se centra en el análisis detallado de los tropos utilizados en la obra, así como en revelar su impacto en la exposición de imágenes, el desarrollo de la trama y la percepción de la expresión artística por parte del lector. El estudio de estos recursos literarios en el contexto de una obra concreta permite comprender y apreciar mejor el trabajo de la autora, así como revelar y ampliar la visión de cómo los tropos influyen en la naturaleza y el contenido de la literatura española moderna.

Las novelas de Eva García Sáenz de Urturi se distinguen por su intrincado y diverso uso del lenguaje y la poética. A través de elementos estilísticos como epítetos, símiles, metáforas y otros, la autora retrata con habilidad y expresividad los pensamientos de los personajes, sus matizadas emociones y sus complejas relaciones. Estos recursos literarios contribuyen a la accesibilidad y el atractivo de las novelas, incitando a los lectores a contemplar los temas que se exploran en ellas.

Dado que la autora utiliza hábilmente una variedad de tropos para crear un texto rico y emocionalmente enriquecido, a continuación se enumeran los tropos más frecuentemente utilizados en esta obra, con ejemplos de su uso y una explicación de su función en el contexto de la narración. Para encontrar y analizar las funciones de los tropos en el contexto, se utilizó el capítulo 12 de la novela, porque estaba lleno de la atmósfera adecuada.

#### **Los ejemplos de las metáforas y su función según el contexto:**

– *Estás ya en el cruce del primer umbral, en el mundo mágico, o lo que es lo mismo: en el cerebro del asesino, con sus reglas, #Kraken* [70, 135] – La metáfora aquí compara el lugar del interrogatorio con el “mundo mágico” dentro del cerebro del asesino, resaltando la complejidad y la peculiaridad de la mente del sospechoso. La referencia a “Kraken” añade un elemento de misterio y peligro, sugiriendo la presencia de fuerzas oscuras. La utilización de la metáfora en este contexto contribuye a crear una atmósfera intensa y sugiere que el interrogatorio es un paso crucial hacia la comprensión del caso.

– *Me sentía como un pequeño pez dorado en una pecera. Una extraña atracción que fascinaba.* [70, 139] – En esta metáfora, el personaje compara su propia sensación o situación con la experiencia de ser un pez dorado en una pecera. Aquí, el pez dorado y la pecera no se toman literalmente; más bien, se utilizan como elementos figurativos para transmitir la sensación de ser observado o expuesto en un entorno cerrado. La elección del pez dorado sugiere la idea de ser el centro de atención y destacarse en un espacio limitado.

– —Tienes mano en esta institución. Voy a cursar la petición de las cartas de tus admiradores, agilízalo. Estamos en puertas de la gran traca, lo hueles tan bien como yo.

—Un placer que hables mi idioma. —Sonrió por fin. [70, 149] – En la oración proporcionada, se emplean metáforas para expresar la influencia y el control que el personaje tiene en la institución. La metáfora “*tener mano*” sugiere tener influencia, control o poder sobre algo. En este contexto, se utiliza para indicar que el personaje tiene la capacidad de ejercer influencia dentro de la institución mencionada. La metáfora “*en puertas de la gran traca*” utiliza la imagen de una celebración o evento importante que está a punto de ocurrir. La expresión “*lo hueles tan bien como yo*” sugiere una percepción compartida o entendimiento de la inminencia de algo significativo. En conjunto, esta metáfora transmite la anticipación de un evento crucial. La expresión “*hablar mi idioma*” implica una conexión en la forma de pensar o entender las circunstancias. En resumen, las metáforas en esta oración se utilizan para enriquecer el lenguaje, transmitir ideas de manera más vívida y expresar la influencia, anticipación y comprensión compartida entre los personajes.

### **Los ejemplos de los epítetos y su función según el contexto:**

– Estíbaliz lo miraba fijamente a través del cristal del pasillo con el ceño fruncido. [70, 135] – En la oración el epíteto “*fruncido*” se utiliza para describir el ceño de Estíbaliz de manera más detallada y expresiva. Un epíteto es un adjetivo descriptivo que se añade al sustantivo para resaltar una característica específica. En este caso, el epíteto destacado intensifica la descripción del ceño de Estíbaliz, indicando que sus cejas están contraídas o arrugadas, lo cual sugiere una expresión de concentración, preocupación o enojo. Este tipo de adjetivos añaden color y detalle a la descripción de los personajes y situaciones en la narrativa.

– Aquel día llevaba la melena morena suelta. [70, 139] – La elección del adjetivo “*morena*” no solo describe el color del cabello, sino que también añade una connotación específica. Puede evocar imágenes de cabello oscuro y brillante, contribuyendo así a la caracterización y al detalle visual del sujeto. Además, la inclusión del epíteto sugiere una atención especial al aspecto físico en ese día en

particular. En resumen, el uso del epíteto en esta oración sirve para enriquecer la descripción de la melena, aportando matices adicionales al color del cabello y destacando la importancia de ese detalle en la escena o en la caracterización del personaje.

– *Aitana tenía cerca de cuarenta años y era una mujer un poco obesa, más allá de las redondeces que cabía esperar en cualquier embarazo; tenía el pelo artificialmente rubio y liso de plancha, el rostro bronceado de máquina y no dejaba de fumar, con el cigarrillo atrapado entre dos dedos muy tensos que siempre miraban al cielo despejado de aquel día formando el signo de la victoria.* [70, 142] – En la oración proporcionada, los epítetos son utilizados para describir detalladamente las características físicas y el comportamiento de Aitana: “*una mujer un poco obesa*” – el epíteto “*un poco obesa*” describe la complexión de Aitana, aportando detalles específicos sobre su apariencia física; “*el pelo artificialmente rubio y liso de plancha*” – los epítetos “*artificialmente rubio*” y “*liso de plancha*” detallan las características del cabello de Aitana, sugiriendo que no es natural, sino que ha sido modificado; “*el rostro bronceado de máquina*” – en este caso, el epíteto “*bronceado de máquina*” sugiere que el bronceado de Aitana no es natural, sino que probablemente se ha logrado mediante el uso de camas de bronceado u otros métodos artificiales. Estos epítetos contribuyen a pintar un retrato más completo de Aitana, permitiendo al lector visualizar sus características físicas y rasgos del personaje.

– *¿Qué necesitas de mí? —preguntó, mirándose las uñas amarillas de nicotina.* [70, 145] – Esta descripción evoca la asociación con el tabaco y sugiere que la persona es fumadora, ya que la nicotina es una sustancia presente en el tabaco que puede causar decoloración amarilla en las uñas de los fumadores. El uso del epíteto no solo proporciona información visual, sino que también sugiere hábitos de vida o características de la persona que realiza la pregunta. En resumen, el epíteto usado enriquece la descripción de las uñas y contribuye a la caracterización del personaje en términos de sus hábitos de fumar.



### **Los ejemplos de la comparación y su función según el contexto:**

– *Miraba las esposas con curiosidad, como si fuese uno de sus instrumentos quirúrgicos decimonónicos, como si intentase desentrañar el mecanismo de apertura e irse de allí con su exasperante calma.* [70, 135] – se utiliza la comparación para resaltar la actitud del personaje hacia las esposas. La comparación se establece al comparar la forma en que el personaje mira las esposas con la forma en que examinaría uno de sus instrumentos quirúrgicos decimonónicos. Al usar esta comparación, se sugiere que el nivel de interés y atención que el personaje muestra hacia las esposas es similar al que tendría al examinar detalladamente uno de sus instrumentos médicos del siglo XIX. Esta comparación sirve para ilustrar la actitud curiosa y meticulosa del personaje hacia las esposas, sugiriendo que las observa con la misma atención minuciosa con la que examinaría un objeto que está familiarizado con su profesión quirúrgica. Además, la frase “*con su exasperante calma*” añade una capa adicional de descripción, indicando que la calma del personaje puede resultar irritante o desconcertante para quienes lo observan.

– *Desde la barra, distraído, observé los grupúsculos y me decidí por un funcionario solitario, fino como un cordel, que se acababa una lata de Aquarius mirando absorto una pantalla alta de televisión sin sonido.* [70, 149] – La comparación se utiliza en este contexto para describir la apariencia del funcionario seleccionado. La comparación implica que la delgadez del funcionario es semejante a la finura de un cordel. En otras palabras, se establece una analogía entre la delgadez del funcionario y la delgadez de un cordel, sugiriendo que el funcionario es muy delgado o esbelto. Este tropo se emplea para transmitir de manera más vívida y expresiva la apariencia física del funcionario, proporcionando una imagen más gráfica y descriptiva para el lector.

### **Los ejemplos de la hipérbole y su función según el contexto:**

– *La inspectora Gauna y yo nos hemos trasladado a su domicilio y hemos comprobado su versión de los hechos y ante lo sospechoso de su conducta, le hemos hecho un seguimiento hasta el vertedero de Gardelegi, donde se estaba deshaciendo de los objetos personales de su hija y de una cantidad ingente de recortes de prensa de los dobles crímenes de hace veinte años.* [70, 138] – se utiliza la hipérbole para

enfaticar la gran cantidad de recortes de prensa que el individuo estaba eliminando. La hipérbole es una figura retórica que consiste en exagerar de manera significativa para enfatizar una idea o crear un efecto dramático. En este caso, la palabra “*ingente*” se utiliza de manera exagerada para indicar que la cantidad de recortes de prensa es extraordinariamente grande. La intención es resaltar la magnitud de la acción y transmitir la idea de que la eliminación de estos recortes es un acto significativo y potencialmente sospechoso.

– *Le favorecía, le restaba años y la encontré mucho más atractiva de lo que podía permitirme.* [70, 139] – En este caso, la expresión destacada implica que la apariencia de la persona tenía un efecto tan notable que no solo la favorecía, sino que también hacía que pareciera más joven de lo que realmente era. Al decir que algo “*resta años*”, se está exagerando el efecto positivo de la apariencia de la persona en cuestión. La hipérbole destaca la impactante mejora que la presencia de la melena suelta tenía en la percepción del hablante, subrayando así la atracción y el impacto visual que experimenta. En resumen, la hipérbole se utiliza en esta oración para resaltar la impresión extraordinaria que causa la apariencia de la persona, subrayando su atractivo al punto de sugerir un efecto rejuvenecedor notable.

– *Tasio era muy promiscuo, tenía a todas las tías de Vitoria pendientes de él en cuanto entrábamos en los bares de Cuesta, podía irse cada noche con quien quisiera.* [70, 143] – En la oración proporcionada, se utiliza la hipérbole para enfatizar la idea de la promiscuidad de Tasio ya que la hipérbole es un tropo que consiste en exagerar de manera significativa para enfatizar una idea o crear un efecto dramático. Esta declaración exagera la atracción que Tasio ejerce sobre las mujeres al sugerir que todas las mujeres de la ciudad estaban interesadas en él. La intención es resaltar la popularidad y el atractivo de Tasio de manera llamativa.

### **Los ejemplos de las ironía y su función según el contexto:**

– *¡Por supuesto que estuvo en nuestro local, inspector Ayala! ¡Por supuesto que estuvo!* *Es uno de mis mejores amigos, no nos separamos desde que entró en la cocina y nos colocamos el delantal para preparar la lubina al horno.* [70, 138] – En este contexto, la ironía radica en que el personaje enfatiza la obviedad de la presencia

del individuo en el local y destaca la estrecha amistad, pero lo hace de manera exagerada y con un tono sarcástico. La redundancia de las afirmaciones, como “*¡Por supuesto que estuvo!*” y otros sugiere que la respuesta es evidente y que la insistencia excesiva puede tener un tono burlón. En resumen, la ironía se utiliza para comunicar la idea de que la presencia del individuo en el local es tan clara y evidente que enfatizarlo de manera exagerada resulta irónico y cómico.

– *Sabe que me da miedo que le manipule.* [70, 140] – En esta oración, se utiliza la ironía para expresar la comprensión de un temor, pero con la implicación de que la preocupación no es necesariamente válida o fundada. La ironía sugiere cierta incredulidad o escepticismo hacia la idea de que el personaje tenga razones legítimas para temer la manipulación.

– *De Tasio, el que tiene todo el mundo. Que era un capullo egocéntrico, y además resultó que estaba loco y le gustaba matar niños. De Ignacio, que fue durísimo tener que entregar a su gemelo. Lo pasó fatal, en la cuadrilla le apoyamos todo lo que pudimos, pero el tema era tabú, como suele ocurrir en esta ciudad. Se habla de todo, menos de lo importante. De lo importante nunca...* [70, 144] – La ironía en este contexto radica en la aparente contradicción entre lo que se menciona y lo que realmente se quiere comunicar. La frase destacada implica una crítica sutil a la sociedad o comunidad mencionada. Al afirmar que “*se habla de todo*”, la ironía se encuentra en la siguiente parte: “*menos de lo importante. De lo importante nunca*”. La ironía sugiere que, a pesar de la apertura para hablar de diversos temas, hay una notable ausencia de discusión o atención a lo que realmente se considera importante. Esto puede interpretarse como una crítica social a la superficialidad o falta de enfoque en cuestiones significativas. En resumen, la ironía se utiliza para resaltar la discrepancia entre la aparente apertura a la discusión y la falta de atención a lo que el hablante considera realmente importante en la sociedad o comunidad mencionada.

– —*Tienes acólitos, admiradores que te escriben desde hace veinte años.*  
—*¿Eso te han dicho?* —*Sonrió a medias, soltando humo en diagonal hacia el suelo. Aquello le halagaba, le gustaba que le reconociese su estatus de estrella.* [70, 145] – Como ya se sabe, la ironía es un tropo en el que se dice lo contrario de lo que

se quiere expresar, con la intención de transmitir un significado oculto o sarcástico. En este caso, el asesino parece sorprenderse o dudar de la afirmación de la investigadora sobre sus “*acólitos*” y “*admiradores*”. Cuando responde con un “*¿Eso te han dicho?*”, está sugiriendo de manera irónica que no está al tanto de tener seguidores o admiradores, aunque la respuesta posterior revela que, de hecho, le complace y halaga que le reconozcan como una especie de “*estrella*”. La ironía radica en la discrepancia entre sus palabras y la realidad subyacente de su satisfacción por ser reconocido. En resumen, la ironía se utiliza aquí para crear un contraste entre lo que se dice y lo que realmente se quiere comunicar, generando un tono sarcástico y revelando la verdadera actitud del personaje hacia su notoriedad.

### **Los ejemplos de las repeticiones y su función según el contexto:**

– *Tiene un perfil muy apático, no va a ser fácil... No va a ser fácil.* [70, 136]  
 – aquí el tropo usado enfatiza la dificultad que el hablante anticipa al tratar con el perfil apático de otro personaje. La repetición de la frase refuerza y subraya la idea de que enfrentar y tratar con alguien que tiene un perfil apático será un desafío considerable. Al repetir la expresión, el hablante destaca la importancia de esta dificultad y resalta su escepticismo o preocupación sobre la tarea que tienen por delante. En este contexto, la repetición sirve como una herramienta retórica para subrayar la idea central de la dificultad que se espera. También puede transmitir una sensación de resignación o advertencia, indicando que el proceso por delante no será sencillo y requerirá un esfuerzo adicional por parte del hablante o de quienes estén involucrados en la situación.

– *¿Qué tal... qué tal se trabaja aquí? —pregunté, interesado, mientras metía una moneda.* [70, 150] – La repetición en la oración se utiliza como un tropo para enfatizar la pregunta y resaltar el interés del hablante en conocer la naturaleza del trabajo en ese lugar. La repetición refuerza la curiosidad o la expectativa del narrador, sugiriendo un deseo genuino de obtener información detallada sobre las condiciones o la experiencia laboral en ese entorno específico. Este uso de la repetición puede indicar una cierta insistencia o énfasis en la pregunta, lo que podría deberse a la importancia que el narrador atribuye a obtener una respuesta detallada o a su interés genuino en el

tema. Además, la repetición puede contribuir a establecer un tono conversacional y a destacar la participación activa del narrador en la interacción.

**Los ejemplos de las preguntas retóricas y su función según el contexto:**

– *¿Y eso lo convierte en culpable? ¡Por Dios!* [70, 138] – La función de una pregunta retórica es plantear una pregunta que no espera una respuesta literal, ya que la respuesta es obvia o implícita en la pregunta misma. En este caso, la pregunta “*¿Y eso lo convierte en culpable?*” sugiere de manera retórica que la acción o información previamente mencionada no debería ser suficiente para considerar a la persona como culpable. El uso del exclamativo “*¡Por Dios!*” enfatiza la incredulidad o sorpresa del hablante ante la idea de que la acción mencionada pueda ser suficiente para implicar la culpabilidad del individuo. La pregunta retórica sirve para destacar la falta de conexión lógica o la insuficiencia de la evidencia presentada por el interlocutor que cuestiona la implicación de culpabilidad.

– *—¿Qué entiendes exactamente por llevar una investigación de forma discreta? ¿No te lo enseñaron en tu curso de criminología a distancia?*

—*Estás molesto —dijo, con una media sonrisa.* [70, 145] – Esta pregunta retórica no espera una respuesta literal, ya que la persona que hace la pregunta probablemente conoce la respuesta o tiene una idea clara de la situación. En lugar de buscar información, la pregunta se plantea de manera retórica para destacar o sugerir la falta de comprensión o conocimiento por parte de la otra persona. En este caso, la pregunta implica que la persona a la que se dirige no está manejando la investigación de manera discreta o no ha aplicado lo que supuestamente debería haber aprendido en su curso de criminología a distancia. La función de la pregunta retórica es resaltar esta percepción o crítica de manera indirecta.

**Los ejemplos de la metonimia y su función según el contexto:**

– *¿Qué hay de la IP desde la que se me envió el correo electrónico?* [70, 140] – se utiliza metonimia al referirse a la dirección IP como representante o indicador del remitente del correo electrónico. La dirección IP (Internet Protocol) es una serie de números que identifica un dispositivo en una red. En este contexto, se utiliza la dirección IP como un componente representativo de la identidad o ubicación del

remitente del correo electrónico. La metonimia opera al sustituir el objeto principal (la identidad del remitente) con un atributo relacionado pero distinto (la dirección IP), asumiendo que la dirección IP puede proporcionar información sobre la ubicación o la identidad del remitente. En realidad, la dirección IP es solo un elemento técnico que puede ayudar a rastrear el origen del correo electrónico, pero no revela directamente la identidad del remitente.

**Los ejemplos de la sinécdoque y su función según el contexto:**

– *Leía todo lo que se publicaba, como todo el mundo, joder.* [70, 136] – En este caso, la frase implica que el personaje afirma que él leía todo lo que se publicaba, pero la autora utiliza la sinécdoque al generalizar su acción. La expresión “*como todo el mundo*” no debe interpretarse literalmente, ya que no significa que literalmente cada persona en el mundo leía todo lo que se publicaba. En cambio, es una forma de expresión exagerada para transmitir que el personaje leía una cantidad significativa de material, similar a lo que podría hacer una persona común interesada en la lectura o la información. En este contexto, la sinécdoque se utiliza para generalizar la conducta del personaje y para destacar que su hábito de lectura no era único o extraordinario, sino algo que compartía con otros.

– *Daba la impresión de que todo el mundo nos miraba de reojo: los agentes, otros inspectores...* [70, 138] – se utiliza aquí la sinécdoque al emplear la expresión “*todo el mundo*” para referirse a una parte específica de ese conjunto, que son los agentes y otros inspectores. La sinécdoque implica la designación de un todo mediante una de sus partes, o viceversa. En este caso, es una expresión que se usa de manera amplia para referirse a un grupo más reducido de personas dentro del entorno específico mencionado, que son los agentes y otros inspectores. La elección de la expresión sugiere que la percepción de ser observados se extiende a todas las personas presentes, pero en realidad se está haciendo referencia a un subconjunto específico de individuos en ese contexto.

– *Sí, leyendas eróticas urbanas. Se decía que les gustaban las gemelas, que todas en cien kilómetros a la redonda habían pasado por la cama de Tasio. Tríos, camas redondas con Tasio e Ignacio...*[70, 143] – En este contexto, “*todas en cien*

*kilómetros a la redonda*” no se refiere literalmente a cada mujer en esa área geográfica, sino que la expresión utiliza la parte (mujeres en cien kilómetros a la redonda) para representar el todo (mujeres en un área más amplia). La intención es sugerir que un gran número de mujeres en la región, no necesariamente todas, según el contexto, habrían tenido encuentros románticos o sexuales con Tasio. La sinécdoque aquí ayuda a crear una imagen exagerada y simbólica de la fama y la promiscuidad de Tasio en relación con las mujeres en la región. Es una forma de expresar la idea de manera más vívida y enfática al utilizar una parte para representar un conjunto más grande.

En resumen, cabe señalar que en esta subsección se ha examinado casos concretos del uso de tropos en el texto literario español contemporáneo seleccionado, y su explicación se ha convertido en clave para comprender su papel en el contexto de la obra. El análisis de los tropos permitió revelar mejor las capas más profundas del significado de un texto literario. Por ejemplo, resultó que las metáforas específicas, los epítetos o los giros irónicos son de gran importancia para revelar personajes, crear una atmósfera o expresar ideas temáticas.

Asimismo, se prestó especial atención al modo en que los tropos interactúan con el contexto de la obra. Se comprobó que su eficacia reside a menudo en su introducción en una dimensión literaria específica, donde evocan emociones, revelan simbolismos o añaden profundidad a la trama. Este análisis de los tropos en el contexto de la obra ha permitido valorar mejor la capacidad de la autora García Sáenz de Urturi de utilizar los tropos para alcanzar sus objetivos literarios. Este enfoque hace que la comprensión y la evaluación de la obra sean más profundas y completas.

### **Conclusiones del capítulo 3**

Resumiendo el tercer capítulo, dedicado a los rasgos lingüísticos y estilísticos de la obra moderna artística “El silencio de la Ciudad Blanca”, cabe destacar que se tuvieron en cuenta aspectos importantes de la atmósfera de la obra, la especificidad del discurso del autor y el uso de tropos para alcanzar objetivos literarios. Así pues, se ha comprobado que la obra elegida para el análisis consigue con excepcional éxito crear una atmósfera tensa que mantiene al lector en constante expectación e incertidumbre. Esto se consigue mediante una variedad de recursos literarios y técnicas acertadas que

se entrelazan a lo largo del texto. La autora utiliza hábilmente los giros de la trama y la intriga, colocando sucesos inesperados y misterios que dejan al lector en un estado de suspense. Esta dinámica crea un interés sostenido y el deseo de descubrir los secretos de la trama. La intensidad del lenguaje también contribuye al suspense. Eva García Sáenz de Urturi utiliza con habilidad palabras y expresiones cargadas de emoción que transmiten una atmósfera de miedo y misterio. El lector se ve arrastrado al mundo emocional de los personajes y de la trama.

Además, las técnicas descriptivas, que incluyen descripciones detalladas y expresivas del entorno, los personajes y las situaciones, también se utilizan para crear una atmósfera de suspense. El lector experimenta las imágenes y siente su realidad, lo que refuerza la impresión de los acontecimientos. Los diálogos y monólogos internos de los personajes desempeñan un papel clave en el mantenimiento del suspense. Las palabras de los personajes revelan secretos y ponen de relieve sus conflictos internos, convirtiendo al lector en participante activo de los acontecimientos. La autora utiliza con éxito el ritmo y la cadencia en la historia, creando la dinámica de los acontecimientos. El cambio de ritmo corresponde a los momentos clave de la trama, aumentando la tensión y evocando emociones intensas. En general, “El silencio de la Ciudad Blanca” impresiona por la excitante atmósfera de tensión que la autora crea mediante una acertada elección de los medios literarios y un hábil uso de las técnicas.

El análisis ha permitido destacar los principales rasgos del diseño lingüístico y estilístico de la obra. La autora, Eva García Sáenz de Urturi, consigue plasmar en el texto una atmósfera especial que contribuye a crear tensión e intriga. Utiliza diversas técnicas lingüísticas para transmitir emociones y extraer significados más profundos.

Hay que prestar especial atención a las particularidades del discurso de la autora. Su estilo se caracteriza por la precisión de la expresión, la capacidad de crear imágenes y recrear la atmósfera de las escenas. El discurso del autor tiene un cierto ritmo que apoya la intensidad de los acontecimientos en una novela policíaca de suspense.

Por supuesto, el uso de tropos en el texto es un elemento importante del análisis de la investigación y ayuda a obtener resultados específicos, porque se consideraron ejemplos del uso de tropos, como metáforas, epítetos, repetición, ironía, preguntas



retóricas, comparaciones, etcétera, con la prueba de su significado funcional en el contexto de la obra, que es parte integrante de la metodología del trabajo.

Así pues, el tercer capítulo ofrece una imagen más completa de la obra como producto artístico holístico, en el que los medios lingüísticos y estilísticos, a saber, los tropos, se utilizan para crear una impresión literaria especial y profundizar en la comprensión de la trama.

## CONCLUSIONES GENERALES

El primer capítulo de la tesis de máster se sumergió de manera exhaustiva en la investigación teórica de los tropos, desglosando cuatro aspectos fundamentales: el concepto y definición de los tropos, sus antecedentes históricos, los principios teóricos de su clasificación, y sus funciones y papeles en la obra artística. El análisis reveló cómo los tropos se erigen como herramientas fundamentales para la expresión y la comunicación artística, dotando al lenguaje literario de una riqueza semántica y estilística única.

Primeramente, se exploró el significado intrínseco de los tropos, considerando la contribución de diversos investigadores. Estos elementos lingüísticos y retóricos introducen una dimensión figurada y simbólica al lenguaje, enriqueciendo la comunicación y permitiendo una mayor profundidad en la transmisión de ideas y emociones. Luego la evolución histórica de los tropos se delineó desde la retórica antigua hasta figuras literarias más recientes, destacando su importancia en diversas tradiciones culturales y literarias.

Los principios teóricos de la clasificación revelaron la diversidad de enfoques y teorías propuestas por varios investigadores, resaltando la falta de una clasificación estricta debido a la naturaleza dinámica de la lengua y la literatura. De tal manera, la propuesta del Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales subrayó la dificultad de establecer una clasificación estricta, reconociendo la variedad y la interconexión entre los tropos. Este enfoque reflejó una comprensión flexible y abierta hacia la clasificación, reconociendo la evolución constante de la lengua y la literatura. Mas allá, se destacaron diversas perspectivas sobre las funciones y papeles de los tropos en la obra artística, resaltando su importancia en la construcción estilística y comunicativa. Los tropos no solo embellecen el lenguaje, sino que también son herramientas fundamentales para lograr objetivos estilísticos, emocionales y persuasivos en la obra artística.

En resumen, el primer capítulo ofreció una exploración completa y matizada de los tropos, integrando investigaciones contemporáneas con la riqueza histórica de estos elementos lingüísticos. Las contribuciones de diversos expertos permitieron un

enfoque multidisciplinario, enriqueciendo la comprensión de su función en la literatura y la retórica. Este análisis contribuyó a una comprensión más profunda de cómo los tropos moldean el discurso literario e influyen en la construcción del significado y la expresión artística en su conjunto.

El capítulo 2 sobre la base metodológica de la investigación de los tropos en la literatura española moderna aborda elementos esenciales para el análisis lingüístico y literario, enfocándose en la metodología aplicada y la caracterización de tropos específicos en una obra seleccionada.

Así, la metodología empleada en el estudio de los tropos en la literatura artística moderna se distingue por su enfoque analítico y teórico, destinado a desentrañar las complejidades estilísticas y expresivas de la literatura española contemporánea. Se resalta la importancia de diversas metodologías propuestas por expertos e investigadores para abordar el análisis de los tropos en obras literarias modernas. Entre estas metodologías se incluyen aquellas que proponen un análisis detallado de los recursos lingüísticos y estilísticos en el texto, así como enfoques que enfatizan la relación entre la forma y el contenido.

Además, se dedica una subsección a la caracterización y relevancia de los tropos más utilizados en la obra seleccionada para el análisis, abordando de manera específica la aplicación de las teorías y metodologías previamente establecidas en el capítulo. Esta fase de la investigación se enfoca en la elección de una obra representativa que sirva como caso de estudio. Los tropos analizados incluyen la metáfora, el epíteto, la comparación, la hipérbole, la ironía, las repeticiones, las preguntas retóricas, la metonimia, la sinécdoque, la onomatopeya y la personificación. Cada uno de estos tropos se examina en el contexto de la obra elegida, resaltando sus características particulares y su relevancia en la estructura y el significado del texto.

En resumen, este capítulo profundiza en la aplicación práctica de las teorías y metodologías previamente discutidas, proporcionando un análisis detallado de cómo los tropos específicos influyen en la obra literaria, subrayando su importancia y destacando su contribución a la riqueza estilística y expresiva del texto.

Resumiendo con el tercer capítulo, centrado en los rasgos lingüísticos y estilísticos de la obra artística moderna “El silencio de la Ciudad Blanca”, es relevante destacar la consideración de elementos cruciales, como la atmósfera de la obra, la especificidad del discurso del autor y el empleo de tropos para alcanzar objetivos literarios. Se ha constatado que la obra seleccionada logra de manera excepcional la creación de una atmósfera tensa que mantiene al lector en constante expectación e incertidumbre, gracias a la hábil utilización de diversos recursos literarios y técnicas a lo largo del texto.

Las técnicas descriptivas, usados por la autora, Eva García Sáenz de Urturi, que incluyen detalladas y expresivas descripciones del entorno, personajes y situaciones, también desempeñan un papel crucial en la construcción de la atmósfera de suspense. Los diálogos y monólogos internos de los personajes revelan secretos y conflictos internos, convirtiendo al lector en participante activo de los acontecimientos.

Además, el uso de tropos en el texto se revela como un elemento esencial en el análisis, aportando resultados específicos. Se consideraron ejemplos de tropos, como metáforas, epítetos, repetición, ironía, preguntas retóricas, comparaciones, entre otros, con evidencia de su significado funcional en el contexto de la obra. Este enfoque en los tropos enriquece la comprensión de la obra como un producto artístico integral, donde los recursos lingüísticos y estilísticos contribuyen a la creación de una impresión literaria única y profundizan en la comprensión de la trama.

Resumiendo las conclusiones generales, cabe destacar que todas las tareas asignadas al trabajo de cualificación del máster se completaron. El estudio de los aspectos teóricos de los tropos, sus antecedentes históricos, principios teóricos de clasificación y funciones en el arte se llevó a cabo de forma sistemática y en profundidad. La aproximación metodológica al análisis de los tropos en la literatura española contemporánea quedó claramente definida, y su aplicación en el estudio de una obra concreta permitió obtener resultados significativos. El abordaje de las peculiaridades del uso lingüístico y estilístico de los tropos en “El silencio de la Ciudad Blanca” ha profundizado en la comprensión del entramado literario y su incidencia en la atmósfera y trama de la obra. El trabajo se caracteriza por unos planteamientos de

análisis sistemáticos, lógicos y exhaustivos, lo que lo convierte en una importante contribución al estudio de los tropos y el arte literario.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Білозуб А. (2008). Метафора у художньо-поетичному мовленні Анатолія Мойсієнка. *Донецький вісник наукового товариства ім. Шевченка*, 22, 178-183.
2. Божко О. С. (Ред.). (2016). *Використання тропеїчних засобів у формуванні атмосфери «саспенс»*, Філологія і лінгвістика в сучасному суспільстві : III міжнародна науково-практична конференція. Херсон: Видавничий дім «Гельветика».
3. Бондаренко, Н. В. (2019). Робота над виразністю й образністю українського мовлення старшокласників. *Вісник ЛНУ імені Тараса Шевченка*, 3 (326), 107-116.
4. Волошук, В. І. (2010). Експресивно-стилістичні функції тропів в оповіданнях В. Борхерта. *Мова і культура*, 13, 98-101.
5. Гуцуляк, І. Г. (2010). Тропи і стилістичні фігури—об'єкти лінгвостилістичного дослідження. *Науковий вісник Південноукраїнського національного педагогічного університету ім. КД Ушинського. Лінгвістичні науки*, 11, 50-57.
6. Данилич, В. С. (2016). *Стилістика іспанської мови: Навчальний посібник (іспанською мовою)*. Київ: Видавничий центр КНЛУ.
7. Дейна, Л. Фігури мови як продуктивні засоби вираження категорії оцінки. *Науковий вісник Херсонського державного університету. Серія «Лінгвістика»: Збірник наукових праць*, 17, 8-13.
8. Дзюбіна, О. І. (2016). *Структура, семантика та прагматика сленгових неологізмів соціальних мереж Twitter та Facebook (на матеріалі англійської мови)*. (Дис. канд. філ. наук). Львівський національний університет імені Івана Франка, Львів.
9. Ємець, О. В. (2009). Інтертекстуальні тропи в англomовних художніх і публіцистичних творах: функціональний аспект. *Наукові записки Ніжинського державного університету імені Миколи Гоголя. Філологічні науки*, 1, 92-94.

10. Ісаєнко, Т. К., Лисенко, А. В. (2019). *Риторика: навчальний посібник*. Полтава: ПолтНТУ.
11. Ковальова, Я. В. (2015). Жанрово-стилістичні особливості роману Безбожна юність Одьона фон Горвата. *Від бароко до постмодернізму*, 19, 180-184.
12. Кравець, Л. В. (2000). Метафора і метонімія – два центри тропеїчної системи. *Культура слова*, 55, 30-36.
13. Крючок, В. (2013). Тропи та фігури українського мовлення. *Національний технічний університет «Харківський політехнічний інститут»*, 120-122.
14. Маріна, О. С. (2004). *Контрастивні тропи й фігури в американській поезії модернізму: лінгвокогнітивний аспект*. (Автореферат). Київський національний лінгвістичний університет, Київ.
15. Мацько Л. І. (Ред.). (2003). *Стилістика української мови: підручник*. Київ: Вища школа.
16. Нищета, В. А. (Ред.). (2012). *Художня література в перспекції риторики: аспект виражальних риторичних засобів*, Семантика мови і тексту: матеріали XI Міжнародної наукової конференції. Івано-Франківськ: Прикарпатський національний університет імені Василя Стефаника.
17. Онопрієнко, Т. М. (Ред.). (2010). *Епітет як системоутворюючий центр тропіки*. Матеріали VIII Міжнародної науково-практичної конференції «Лінгвістичні і методичні проблеми навчання мові як іноземній». Полтава: Полтавський університет економіки і торгівлі.
18. Помірко, Р. С. (2016). *Тропи та тропеїзація англомовного масмедійного дискурсу* (Дисертація канд. філ. наук). Львівський національний університет імені Івана Франка, Львів.
19. Просалова, В. А. (2008). Інтертекстуальні зв'язки і тропи. *Донецький вісник Наукового товариства ім. Шевченка*, 27, 7-17.
20. Русанівський В. М. (Ред.). (2004). *Українська мова: енциклопедія*. Київ: Видавництво «Українська енциклопедія» ім. М. П. Бажана.

21. Сербез, І. (2014). *Актуалізація концептуальної гендерної метафори у художньому тексті*, Матеріали конференції «Мови та літератури у полікультурному суспільстві». Маріуполь: Маріупольський державний університет.
22. Ткаченко, Л. Л. (2013). *Стилістика іспанської мови. Курс лекцій для студентів спеціальності «Філологія. Мова та література (іспанська, англійська)»*. Херсон: Видавництво РВВ «Колос».
23. Удовіченко, Г. М., Куц, М. А. (2021). Мова художнього твору як предмет мовностилістичного дослідження. *Вісник Запорізького національного університету. Філологічні науки*, 1, 170-175.
24. Ходаковська, Н. Г. (2016). Лексико-стилістичні засоби поетичного мовлення німецьких поетів-символістів. *Філологічні науки*, 1 (83), 107-112.
25. Черемхівка, Г. Є. (2015). *Тропи і фігури у медіатекстах початку XXI ст.* (Дис. канд. філ. наук). Криворізький державний педагогічний університет, Кривий Ріг.
26. Шабас, О. А. (2020). Теоретичні рекомендації “Tropos estilísticos españoles” з дисципліни «Стилістика іспанської мови». Старобільськ-Полтава: ЗВО ДЗ «Луганський національний університет імені Тараса Шевченка».
27. Abellán, E. P. (1989). La situación trópica en la novela del Asno. *Myrtia*, 4, 71-88.
28. Aljadaan, N. (2018). Understanding hyperbole. *Arab World English Journal*, 212, 1-31.
29. Añón, V., Sancholuz, C., Henaó Jaramillo, S. (2017). *Tropos, tópicos y cartografías: Figuras del espacio en la literatura latinoamericana*. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata.
30. Black, M. (1993). More about metaphor. *Metaphor and thought*, 2, 19-41.
31. Brenkman, J. (2020). *Mood and Trope: The Rhetoric and Poetics of Affect*. Chicago and London: University of Chicago Press.
32. Burke, P. (1986). Strengths and Weaknesses of the History of Mentalities. *History of European ideas*, 7 (5), 439-451.



33. Burke, P. (2012). Strengths and weaknesses of cultural history. *Cultural History*, 1 (1), 1-13.
34. Cárdenas Alvarado, M. N. (2022). *Recursos estilísticos de la obra Don Juan de Lord Byron para desarrollar el análisis literario*. Guayaquil: Universidad de Guayaquil.
35. Casciaro, J. M. (1993). Parábola, hipérbole y mashal en los Sinópticos: una cuestión hermenéutica. *Scripta Theologica*, 25 (1), 15-31.
36. Contreras-Salinas, S., Miranda-Arredondo, P., Ramírez-Pavelic, M. (2019). Los tropos como figuraciones de los saberes: una forma de contribuir al pensamiento decolonial. *Cinta de moebio*, 64, 68-81.
37. Counter, B. (2021). Mood and Trope: The Rhetoric and Poetics of Affect by John Brenkman. *Symploke*, 29 (1), 768-771.
38. Díaz Bautista, M. D. C. (1990). Gramática y estilística de los tropos. (Ed.) *Estudios de Lingüística (pp. 153-182)*. Madrid: ELUA.
39. Duque, C. F. A., Ramírez, W. E. (2019). Metafora y metonimia: Estrategias retóricas de organización narrativa. Análisis de caso en el cine clásico y posmoderno. *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, (28), 373-399.
40. Escobar, Á. (2006). El tópico literario como forma de tropo: definición y aplicación. *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 26 (1), 5-24.
41. Ferrer, J. R. (1974). Kynikòs Tropos y los géneros literarios del helenismo. *Boletín del Instituto de Estudios Helénicos*, 8 (1), 163-193.
42. Garavelli, B. M. (2000). *Manual de retórica*. Madrid: Ediciones Cátedra.
43. García Iglesias, M. (2017). *El Desarrollo de la educación literaria en aprendientes iniciales de ELE: una propuesta didáctica llevada a las aulas*. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.
44. Gaspar Verdú, V. (2007). Metáfora, sinestesia y otras figuras retóricas en El perfume. Historia de un asesino, de P. Süskind. *Revista de estudios culturales de la Universitat Jaume I*, 5, 273-283.

45. Harley, R. M. (2022). Figuras retóricas en la *Rhetorica ad Herennium* y en el *Natyasastra*: Figuras de dicción y tropos (II). *Revista Iberoamericana de Argumentación*, 24, 1-15.
46. Hutcheon, L. (1992). The complex functions of irony. *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 16, 219-234.
47. Ilari, B., Ignacio, J. (2020). Tropofilia y reducción: sobre el papel de las figuras en la retórica. *Estudios de filosofía práctica e historia de las ideas*, 22 (2), 1-26.
48. Jaimez, S. (2003). *El uso de textos literarios en la enseñanza de inglés en la educación secundaria*. (Tesis doctoral). Universidad de Granada, Granada.
49. Jiménez, M. (2010). La Retórica en la teoría literaria postestructuralista. *Castilla. Estudios de literatura*, 1, 323-345.
50. Junco Companioni, M., Ávila Rodríguez, M. (2020). El estudio de figuras y tropos en la asignatura Español Literatura de la enseñanza politécnica. *Pedagogía y Sociedad*, 23 (57), 179-197.
51. Kojouharova, S. (2013). Tropos y figuras literarias en el discurso periodístico español: Observaciones sobre los artículos de economía en el periódico El País. *Научни трудове, Филология*, 51, 388-398.
52. Lechuga, D. G. (2022). La personificación como recurso literario: fundamentos, forma y funciones. *Nuevas Glosas. Estudios Lingüísticos y Literarios*, (3), 51-73.
53. McClintock, J. W. F. (2006). La tropología y la figuración del pensamiento y de la acción social. *Revista de antropología social*, 15, 7-20.
54. Mintsy, E. Y. (2023) Genre and linguostylistic peculiarities of contemporary fiction romance (a study of Danielle Steel's novels). *Folium*, 2, 46-52.
55. Oliveras, E. (2021). *La metáfora en el arte: Fundamentos y manifestaciones en el siglo XXI*. Barcelona: Paidós.
56. Racionero Q. (Tr.) (2022). *Aristóteles: Retórica*. Barcelona: GREDOS.
57. Rentería, M. P. (2019). Poesía y comparatística: Salvador Novo traductor y lector de Ezra Pound. *caleidoscópio: literatura e tradução*, 3 (2), 55-69.

58. Restrepo, G. (2007). Topos y tropos en la enseñanza ciudadana: una lectura excéntrica del lugar común de la pedagogía de los derechos humanos. *REICE: Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 5 (4), 103-119.
59. Riquer Permanyer A. (2011). Tropo. *Diccionario de lingüística en línea*. Obtenido de <http://www.ub.edu/diccionarilinguistica/print/111>.
60. Roth, R. E. (2021). Cartographic design as visual storytelling: synthesis and review of map-based narratives, genres, and tropes. *The Cartographic Journal*, 58 (1), 83-114.
61. Sánchez, R. M. A. (1997). Tropos y figuras: retrato de una transformación histórica. *Tropelías: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, 7-8, 19-35.
62. Sandoval, M. A. C. (2013). *Lo fantástico como universal en la enseñanza de la literatura en la educación secundaria obligatoria*. (Tesis doctoral). Universidad de Murcia, Murcia.
63. Turner, T. S. (2006). Tropos, marcos de referencia y poderes. *Revista de Antropología Social*, 15, 305-315.
64. Vaquera Márquez, E. (1984). La metáfora, tropo de la semejanza. *Habis*, 15, 85-94.
65. Yllera Fernández, A. (1986). *Estilística, poética y semiótica literaria*. Madrid: Alianza Editorial.

## DICCIONARIOS

66. Бибик С. П., Єрмоленко С. Я., Пустовіт Л. О. (1998). *Словник епітетів української мови*. Київ: Довіра.
67. Святовець, В. Ф. (2003). *Словник образотворчих засобів. Трони та стилістичні фігури*. Київ: Інститут журналістики КНУ ім. Т. Шевченка.
68. Fernández, V. H. (2007). *Diccionario práctico de figuras retóricas y términos afines: Tropos, figuras de pensamiento, de lenguaje, de construcción, de dicción, y otras curiosidades*. Buenos Aires: Editorial Don Bosco.

69. Garrido, M. (2015). *Diccionario español de términos literarios internacionales*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

#### **MATERIAL ILUSTRATIVO**

70. García Sáenz de Urturi, E. (2016). *El silencio de la ciudad blanca*. Barcelona: Editorial Planeta.

## РЕЗЮМЕ

Основною метою цієї магістерської роботи є детальний аналіз лінгвістичних та стилістичних аспектів, присутніх у сучасному літературному творі “El silencio de la Ciudad Blanca” іспанської письменниці Еви Гарсії Саенс де Уртурі. Ілюстративним матеріалом для аналізу прикладів використання тропів авторкою слугує 12-й розділ зазначеного твору.

Цілі дослідження розкриваються через поставлені завдання, серед яких можна виокремити такі 1) дослідити та систематизувати різні теоретичні перспективи, пов'язані з аналізом тропів у сучасній лінгвістиці та літературознавстві; 2) визначити категорії та теоретичні пояснення, які застосовуються до класифікації тропів; 3) обрати та обґрунтувати конкретний методологічний підхід до аналізу тропів в обраному творі; 4) систематизувати та деталізувати методи дослідження, які використовуються для вивчення тропів; 5) проаналізувати лінгвостилістичні аспекти, присутні у творі “El silencio de la Ciudad Blanca” як приклад сучасної іспанської літератури; 6) виявити та розглянути конкретні випадки використання тропів у тексті, визначити функції та ролі тропів у створенні художньої виразності; 7) оцінити, як тропи впливають на сприйняття та інтерпретацію твору; 8) дослідити, як тропи впливають на загальну атмосферу твору.

Вищезазначені завдання виконуються відповідно до послідовності змісту дослідження. Таким чином, у першому розділі дослідження здійснюється ґрунтовне занурення в теоретичне дослідження тропів, з розділенням на такі ключові аспекти, як поняття та визначення тропів, історичні передумови виникнення тропів, теоретичні принципи класифікації тропів, а також функції та роль тропів у художньому творі. Теоретична частина дослідження розкриває фундаментальне значення тропів як засобів художнього вираження та комунікації, що збагачують літературну мову семантичною та стилістичною неповторністю; досліджується внутрішнє значення тропів, розглядаються різні погляди дослідників, а також розглядаються теоретичні принципи їх

класифікації, висвітлюється різноманітність підходів, запропонованих різними вченими.

Другий розділ, що слугує практичною частиною дослідження, зосереджений на методологічній основі дослідження тропів у сучасній іспанській літературі. Таким чином, розглядаються важливі для лінгвістичного та літературознавчого аналізу аспекти. Застосована методологія вирізняється аналітичним і теоретичним підходом, спрямованим на розкриття стилістичних та експресивних складнощів сучасної іспанської літератури. У цьому розділі детально аналізується, як конкретні тропи впливають на літературний твір, підкреслюється важливість тропів і їхній внесок у стилістичне та експресивне багатство тексту.

Аналітичну часту дослідження презентує третій розділ, присвячений лінгвістичним та стилістичним особливостям літературного твору “El silencio de la Ciudad Blanca”. Тут висвітлюються такі важливі елементи, як атмосфера, авторський дискурс та використання тропів для досягнення літературних цілей. Таким чином, підкреслюється виняткова здатність твору створювати напружену атмосферу, яка тримає читачів в постійному очікуванні, завдяки майстерному використанню тропів авторкою.

Загалом, усі завдання, поставлені для дослідження, виконані системно і послідовно. Крім того, досягається вичерпне вивчення теоретичних аспектів тропів, їх історичних передумов, теоретичних принципів класифікації та функцій у мистецтві. Чітко визначається методологічний підхід до аналізу тропів у сучасній іспанській літературі, а застосування аналізу відповідно до іспанського літературного твору “El silencio de la Ciudad Blanca” приводить до отриманих результатів. Дослідження характеризується системністю, логічністю та вичерпністю аналітичних підходів, що робить важливий внесок у вивчення тропів та літературного мистецтва.

Ключові слова: *тропи, образність, літературний твір, стилістика, поетика, емоції, збагачення тексту.*